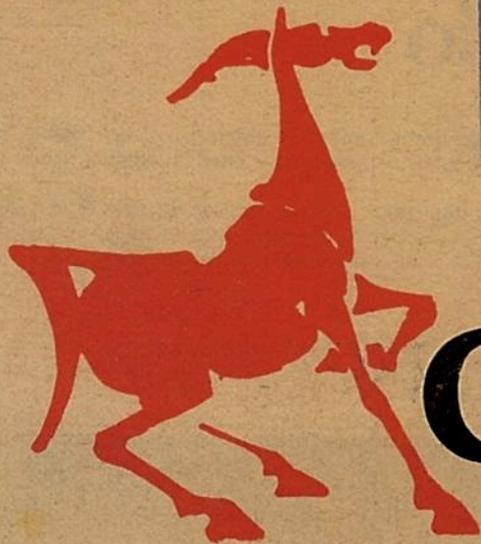


U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

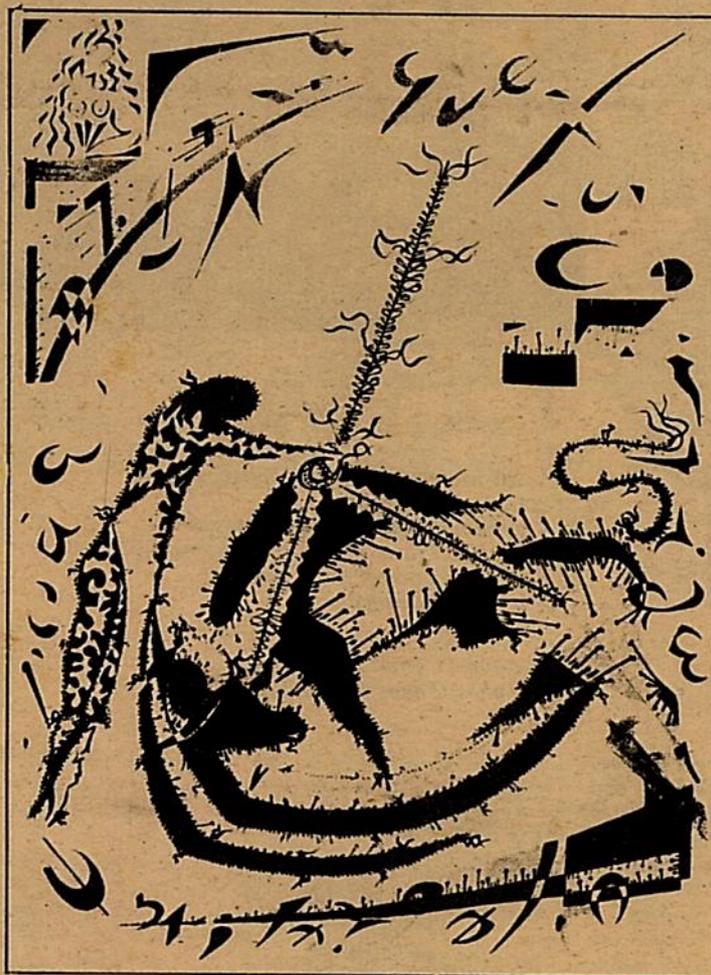


el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 27/11/83 No. 185 Año IV

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Vicente Della Casa
Diagramación : Lorenzo Osores
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : María del Carmen Alvarez
Corrección : José Luis Carrillo.
Impresión : Editora EL SIGLO S.A.

Elecciones: la derecha no se duerme
La última entrevista con Ernst Bloch
Los niños del exilio
Marc Chagall y la imaginación judía



Pintura de Rafael Alberti

Rafael Alberti, premio Cervantes 1983

DOS VISIONES SOBRE MARTIN LUTERO

Los niños del exilio

El domingo pasado se celebró —¿celebró?— el Día Internacional del Niño. Fue, entonces, motivo para que recordáramos tíos y troyanos el estado de privación y abandono en que se encuentran dos tercios de los cachorros de esta humanidad. Existen, además, los niños del exilio; que en el caso de los hijos de nuestra América suman ya varios miles y una generación, sobre todo los del llamado Cono Sur.

Ellos, gracias a Dios, en su gran mayoría, no sufren los estragos de la ausencia elemental de calorías y proteínas; sufren de otro mal: la falta de un árbol familiar,

de la tierra y la historia, del idioma común, lo que los psicólogos dirían 'un problema de identidad'. Y los niños lo asumen como pueden, algunas veces con desgarradora belleza.

Los poemas que ahora publicamos fueron escritos durante el año de 1981 en un taller de arte en Estocolmo, Suecia. Aquellos que llevan un asterisco se escribieron originalmente en sueco, idioma asimilado; los demás, claro está, en español.

MI ARRIBO A SUECIA*

*Si algo extraño hubo
en mi llegada a Suecia
fue encontrar gente tan distinta
y las cosas tan diferentes de mi país
llamado Uruguay
donde las casas son tan grandes
y claras y bonitas
y tan altas
y las olas tan altas de las playas
como mi tristeza al recordar.*

María Elena Huanán (Uruguaya,
10 años, 2 años de estadía en Suecia).

SUECIA*

*Cuando vine a Suecia estaba triste
porque no tenía ningún amigo.
Mis amigos salvadoreños Erik y Jorge
con los que corría carreras
estaban lejos
y no podían venir a verme en sus bicicletas.*

Carlitos Ortiz (Salvadoreño,
8 años, 9 meses de estadía en Suecia).

VIAJE

*Cuando yo vine a Suecia
me pareció extraña y linda.
Me pareció como si hubiese viajado
a otro planeta.
Miré a través de una ventana
y vi todo blanco
blanco como una cartulina blanca
en la que había que dibujar
niños jugando con la nieve.
Me fui afuera
a jugar con alguien
pero nadie me entendía.
Entonces dibujé niños
jugando conmigo.*

María Candelaria Romero (Argentina,
8 años, 1 año y 7 meses de estadía en Suecia)

SUECIA

*Cuando llegué a Suecia
escuché un rumor sueco
y no entendí nada
era como si hablasen en guaraní
(el idioma de los indios paraguayos)
era como el rumor del mar
y como el rumor del viento
en fin,
tantas cosas incomprensibles.*

María Jimena (Argentina,
10 años, 1 año y 7 meses de estadía en Suecia).



Maribel Viciani

CARTA PARA LA ABUELA*

*En invierno también estoy contenta
pero hace frío
y encuentro que es divertido
blanco blanco blanco
como el papel de la carta
en que te escribo.*

Andrea Gómez (Uruguaya,
9 años, 3 años de estadía en Suecia)

EL CONDOR

*El cóndor
volando por los andes
con su pico carnívoro
y sus garras sangrientas
los ojos de láser
buscando una presa
para sus crías hambrientas...
Al final se da cuenta:
las presas están durmiendo,
es invierno.*

Rodrigo Decker (Boliviano,
9 años, 5 años de estadía en Suecia)

HAY NIEVE

*Yo veo la nieve en Suecia
por la televisión
por la ventana
por afuera
y me siento contenta
y juego con la nieve
y extraño al Uruguay.*

Patricia Gómez (Uruguaya,
8 años, 3 años de estadía en Suecia).





IU ya no es solamente una fuerza de oposición al gobierno del hambre y de la pleitesía al imperio. Ha dado un salto y constituye hoy una alternativa posible de gobierno y de poder, en pleno desarrollo. La IU es una nueva fuerza en crecimiento, llena de vigor y de posibilidades. Su mensaje no es un viejo discurso remozado como el de la actual dirección aprista, sino un verbo fresco que trae un nuevo aliento al país.

El 13 de noviembre demuestra que las mayorías nacionales están virando hacia la izquierda. Este es el signo de los tiempos.

LA CRISIS DE AP Y EL AISLAMIENTO DEL GOBIERNO DE LA SOCIEDAD.

Con apenas un 15o/o de la votación nacional, el divorcio del gobierno en relación a la sociedad y su falta de representatividad se hacen evidentes. Hoy, es inocultable que el gobierno no tiene la confianza del país y que en el Parlamento son minorías las mayorías absolutas del país. Hay, pues, una crisis de representación.

Pero también hay un cuestionamiento a la vieja dirección dentro de AP que condujo a la debacle. Tan honda es la debacle que Ulloa y Alva "deponen" sus "aspiraciones presidenciales" y ceden a Belaúnde la nominación del candidato para el 85 y hasta se ponen supuestamente nacionalistas ante el FMI. Surgen —entre los más jóvenes y los provincianos— cuestionamientos a la política económica de Ulloa-Rodríguez Pastor y el gobierno debe anunciar la salida del ministro aunque probablemente para sustituirlo por un Pastor Rodríguez.

LAS SALIDAS DE LA DERECHA

AP no es más una posibilidad de representación actual y eficaz de los intereses del gran capital extranjero y de sus socios nacionales. ¿Qué les queda? Varias posibilidades pueden ser jugadas: el PPC, el APRA... o el militarismo derechista.

El PPC no ha crecido nacionalmente y ha reiterado su carácter de partido básicamente limeño, aunque ganara ajustadamente Moquegua a una izquierda dividida entre la lista de IU y la del PST apoyada por UNIR. Ha reiterado el partido de Bedoya que —aunque ganara algunos concejos— seguirá siendo un "partido consejero" y aliado al partido de gobierno que logre suficiente caudal electoral y represente a alguna fracción de la derecha.

El aprismo ha sufrido una gran derrota en Lima para el galán García y el príncipe Alfredo. Se ha limitado a mantener su porcentaje tradicional. Sin embargo, el APRA ha consolidado el norte y ganado algunas posiciones en el sur.

Arequipa y Tacna han sido, en realidad, dos regalos del divisionismo en IU. En el primer caso se presentaron dos listas, la de IU y la del alcalde actual, Dr. Villalobos, que juntas exceden largamente los votos apristas. En Tacna, una campaña divisionista de una fuerza de IU contra la lista, restó votos decisivos a una candidatura que perdió por unos centenares de votos frente a una derecha que concentró su votación en el APRA y contó con el confusiónismo de los símbolos en las boletas de votación.

Sin embargo, el APRA no es esa nítida primera fuerza electo-

ral que el gobierno interesadamente pinta, a la vez que convoca a negociar.

Los resultados mostrarán que el primer lugar electoral está muy disputado numéricamente aunque el auge de IU es muy superior al del APRA.

La conducción Sánchez-García buscará que el APRA canalicé para el 85 el grueso de la votación derechista, aunque manteniendo el verbo de izquierda democrática, conscientes de que sectores derechistas jugarán a no dispersar su voto frente a una IU en desarrollo. Ello implicará —por otro lado— una creciente derechización del partido

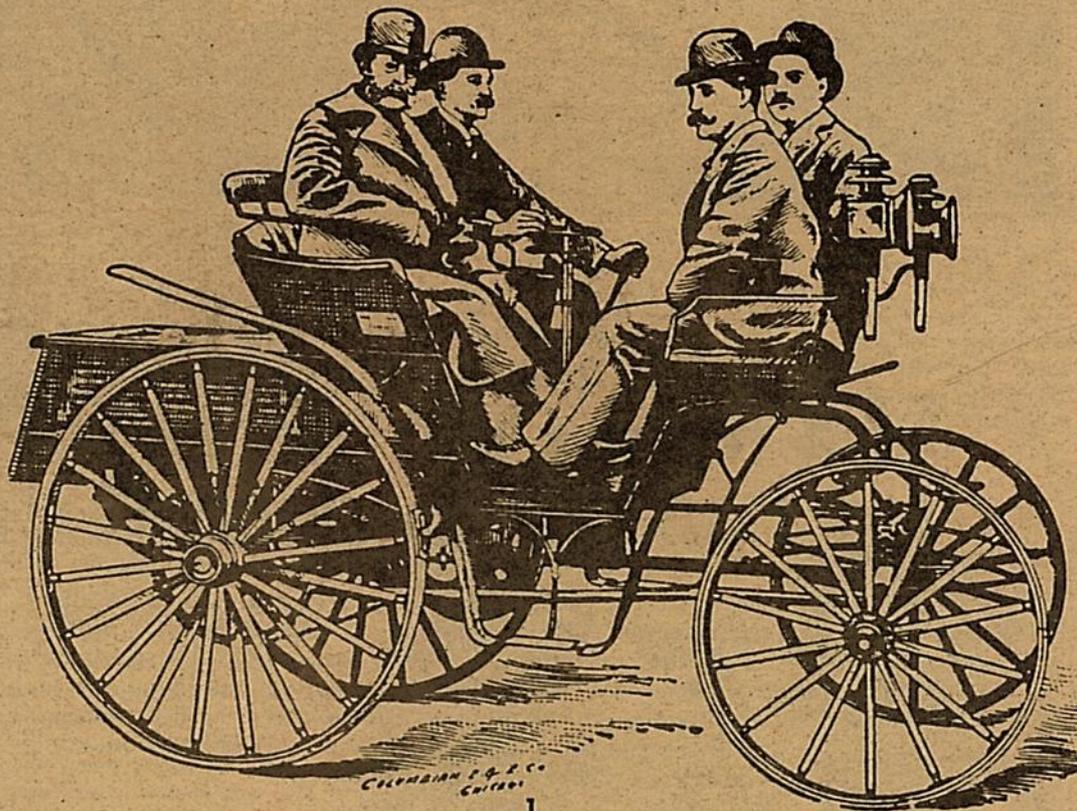
para atraer votantes PPC y AP, con el consiguiente deterioro de la situación interna del APRA frente a las posiciones de Armando Villanueva.

El APRA no las tiene todas consigo, de allí que el militarismo derechista constituya un pacto de indudable gravitación. Ya es significativo su crecimiento a la sombra del gobierno actual. La represión no es sino un derivado necesario de una política económica como la de Ulloa y Rodríguez Pastor, factor azuzado por el accionar de Sendero Luminoso. El terrismo de Estado ha comenzado a actuar, con parti-

Elecciones municipales LA DERECHA NO SE DUERME

Javier Diez Canseco

Se han abierto las puertas de la esperanza al pueblo del Perú. Este es, centralmente, el significado del 13 de noviembre pasado. No se trata solamente de una clamorosa derrota gubernamental, que ya es bastante. Tampoco se limita al triunfo de la oposición. Lo más significativo es que el resultado del reciente proceso electoral municipal anuncia que —en medio del desastre económico, de la crisis de la escena política y de la debacle moral nacional— resurge una esperanza popular, una salida posible para el país: la Izquierda Unida como cabeza de la oposición y de las mayorías nacionales.



cular fuerza en los sectores de la sierra central-sur bajo control político militar, donde el fusilamiento extralegal y la multiplicación de los detenidos que "desaparecen" es evidente.

Esta corriente de las FFAA —sin embargo— tiene dificultades para dar un golpe. La desaniman la terrible crisis económica y su falta de alternativas, así como la perspectiva de un rápido desprestigio político. Ellos saben que podrán acelerar y ampliar una confrontación nacional de serias consecuencias. El ejemplo argentino está muy cercano. Además, las posiciones nacionalistas en el seno de las FFAA no han desaparecido a pesar de las razzias beaundistas.

Por ello, el militarismo derechista buscará por delante un arreglo con careta civil para encarar el avance del pueblo. Y en ese arreglo es claro que desean darle un lugar a la actual conducción aprista.

LOS RETOS DE LA IZQUIERDA

Es claro que el panorama no se presenta fácil, aunque es alentador el notorio e histórico avance de IU. La crisis económica continuará profundizándose con su secuela de miseria y malestar social. El FMI y la banca privada siguen atezando nuestra economía.

El militarismo derechista no se repliega sino que acentúa su terror de Estado como lo demuestran las recientes masacres de Soccos, Chalcos-Lucanamarca y Satoca en Ayacucho, donde han quedado más de 62 asesinados, incluyendo mujeres y niños. IU deberá encarar la situación dando un canal político a la lucha reivindicativa que se multiplica, desarrollándose —y haciéndose respetar— como interlocutor y representante del pueblo, imponiendo cambios urgentes sobre la base de la movilización popular como el cambio real del gabinete, de la política económica y del presupuesto en función de atender necesidades populares, nacionales, regionales y municipales básicas. IU debe centralizar al conjunto de la oposición, impulsando un Encuentro Nacional de organizaciones sociales y políticas, y levantando un Programa Nacional de Emergencia como programa de gobierno alternativo. Para ello, IU debe dar pasos organizativos decisivos. Fortalecer los Comités de Base y Distritales como instrumentos de lucha, debe ir de la mano con dotar a la dirección de un aparato ejecutivo eficaz y avanzar en preparar la autodefensa popular para hacer respetar la voluntad de las mayorías.

La unidad debe ser afiatada y desarrollada, sólo ella es garantía de victoria y única depositaria de la esperanza popular. Ello exige madurez y responsabilidad histórica, dos elementos que la izquierda ha logrado en los últimos tiempos.

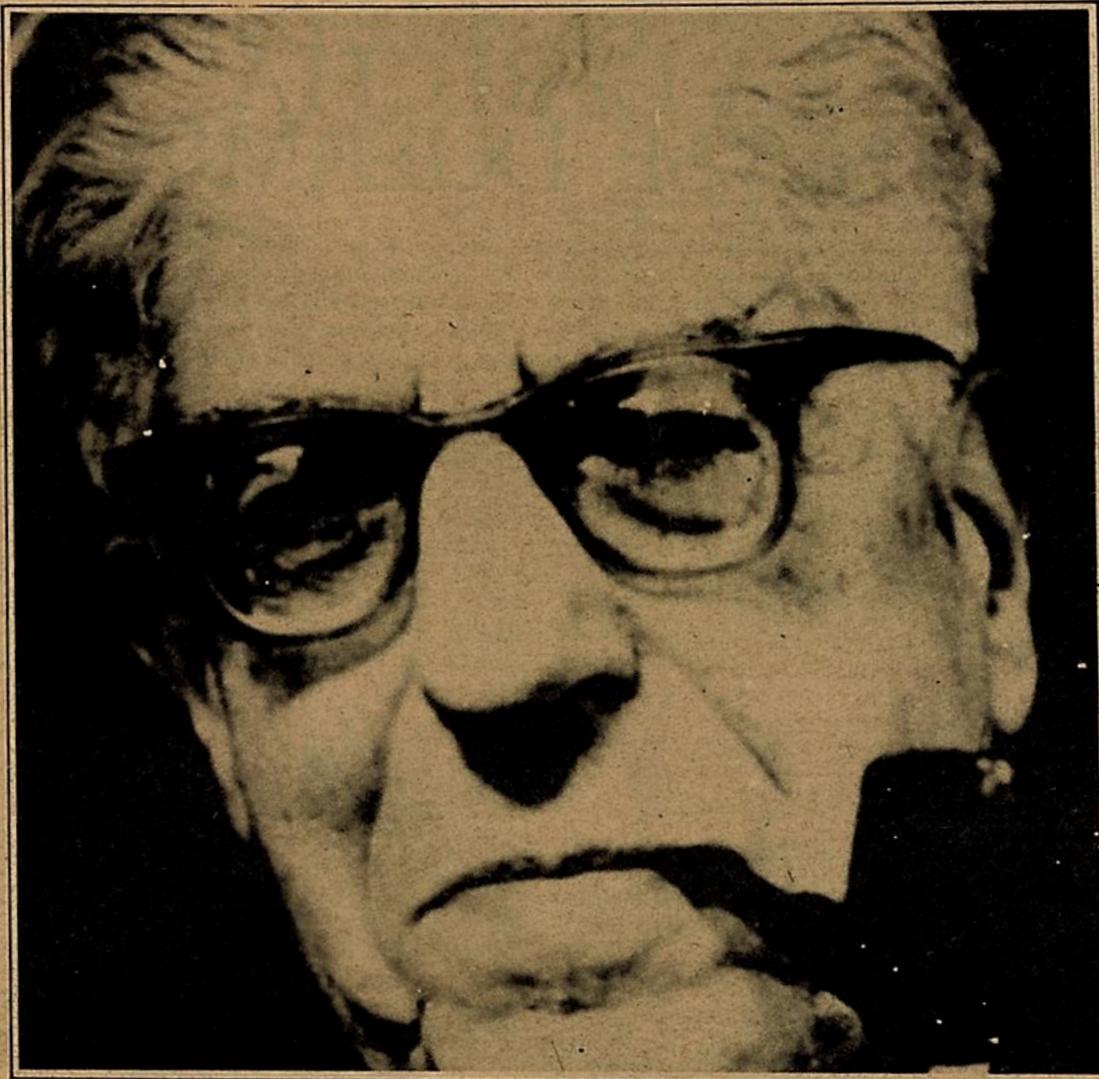
Las obras más importantes de Bloch son *El espíritu de la utopía*, *Thomas Münzer*, teólogo de la revolución, *Derecho natural y dignidad humana* y, sobre todo, *Principio de esperanza*, en donde lleva a cabo una descripción de las imágenes utópicas que las diversas culturas han ido forjando a partir de sus diversas infraestructuras, y donde postula la esperanza como principio fundamental rector de la historia individual y social. Bloch hizo, a partir del concepto de utopía, una reconsideración del marxismo que le llevó a recuperar algunas de las posiciones del socialismo utópico, un tanto precipitadamente "superadas" por Engels. La entrevista que publicamos en *El Caballo Rojo*, fue la última que dio el filósofo con ocasión de la entrega del doctorado honoris causa por la Sorbona en el año de 1976.

 —Profesor Bloch, ésta no es la primera vez que viene Ud. a París, ya que estuvo aquí durante la década de los 30, al comienzo de su exilio. ¿Con qué representantes de la vida intelectual entró en contacto por aquel entonces?

—Mi principal contacto —en cierto sentido tendría que decir que desgraciadamente— no fue con franceses. Yo estaba en el mismo hotel que Walter Benjamín, y lo veía a él día y noche. En aquella época estaba escribiendo su ensayo sobre Baudelaire. Tuve ocasión de conocer a los amigos de Benjamín, pero de una manera un tanto superficial, ya que a mí me interesaba menos la literatura que la filosofía; la literatura sólo me interesaba desde un punto de vista filosófico. En cambio, en 1935 conocí a André Gide en el "Congreso para la defensa de la cultura". Más tarde, me encontré varias veces con él. No recuerdo más nombres; además, yo hablo muy mal el francés y lo entiendo peor. Tal vez ello explique el hecho de que mi contacto con la "palabra francesa", hablada o escrita, no sea muy bueno, ya que, en lo esencial, sólo la conozco por medio de traducciones... También conocí a Bertaux padre, al viejo Bertaux. El hecho es que hablamos mucho de Francia y de París, pero conocimos a muy poca gente, cosa que luego he deplorado.

—Acaba Ud. de mencionar el congreso antifascista para la defensa de la cultura de 1935, al que también asistieron Gide y Brecht. ¿Por qué no nos habla un poco de aquel entonces?

—En lo que concierne a Brecht sólo recuerdo una cosa, y es que hubo un altercado en la puerta de la sala donde se celebraba el congreso porque Brecht había llegado cinco minutos tarde y quería entrar a toda costa. Entonces, dos bedeles le echaron, armando un follón de mil demonios. Fue la escena menos brechtiana que se pueda uno imaginar, ya que Brecht tenía



Ernst Bloch "La revolución no es un barco a la deriva"

Arno Münster

Hace seis años, el 4 de agosto de 1977, moría en su casa de Tübingen el filósofo alemán Ernst Bloch. Militante del Partido Comunista Alemán desde 1920, profesó en las universidades de Berlín, Heidelberg y Gießen hasta que, con la subida de los nazis al poder, tuvo que exiliarse. En 1949 regresó a la República democrática de Alemania. Su heterodoxia le hizo entrar pronto en conflicto con la ortodoxia estatal, por lo que en 1961 se trasladó a la República Federal Alemana, donde fue profesor de filosofía hasta su muerte.

un carácter muy dócil. Acabó entrando, pero, por lo que recuerdo, tuvo que quedarse abajo con los espectadores y no pudo tomar la palabra. Creo que fue Anna Seghers quien lo hizo en su lugar. Pero de esto hace mucho tiempo y mi recuerdo no es muy preciso.

El congreso era una protesta expresa contra Hitler. Estábamos en 1935 y todavía era posible protestar. Todo el mundo estaba de acuerdo en que Hitler era un estorbo, pero eso no era suficiente para apartarlo del poder.

—En este mismo año de 1935, Ud. publicó su obra "La herencia de nuestro tiempo", que fue en gran parte escrita durante su exilio en Suiza. El concepto

central que utiliza Ud. en esta obra es el de "disimultaneidad", categoría que aplica sobre todo a la pequeña burguesía alemana de los últimos años de la República de Weimar, a su evolución ideológica y a su conciencia. ¿Qué entiende Ud. exactamente por "disimultaneidad", por "conciencia disimultánea"?

—Es esta conciencia que poseen los campesinos y los pequeños burgueses en cualquier parte del mundo y que no sincroniza con nuestro tiempo, ya que se basa en una especie de infraestructura muerta, entumecida, o, por lo menos, separada del resto del mundo. Estoy hablando de este campesino que, todavía hoy, cultiva su campo con un arado de otro tiempo; de este

pescador del Mar del Norte o del Báltico que todavía captura los peces como lo hacían sus antepasados y que vive en una aldea.

Antes, cuando la radio hacía muy poco que se había inventado, no existía el teléfono ni nada de lo que constituye nuestra era de la técnica, la persona que vivía en estas condiciones seguía hablando un antiguo dialecto que no le permitía expresar las modificaciones de su conciencia: esa persona podía vivir tranquila, como quien dice, durante cien, doscientos o trescientos años, y mantenerse igual que un hombre del siglo XVIII. Políticamente, puede decirse que esta persona tiene una conciencia

disimultánea. Esta superestructura disimultánea corresponde a una infraestructura anticuada, caduca.

Así, pues, si se quiere hacer propaganda política —al principio de la época hitleriana, la propaganda política era muy necesaria pero no existía— hay que hablarles a estas personas en la lengua y, en la perspectiva de una conciencia disimultánea. Eso es lo que no supieron hacer los partidos de izquierda, que hablaban un mal alemán moderno, de periódico, y que utilizaban palabras extranjeras y expresiones pedantes.

Recuerdo un caso que se produjo en Berlín, en la gran sala de conferencias de la Potsdamer Strasse, que tenía una capacidad de unas dos mil personas. Primero habló un orador comunista y después uno nazi. El orador nazi había cedido educadamente la palabra a su "colega", como él decía. El comunista estuvo utilizando todo el tiempo categorías económicas y palabras extranjeras. Habló de "tasa media de ganancia", de "valor de uso y valor de cambio", de "acumulación de capital", etc. El público le escuchaba con la boca abierta sin entender nada. Al terminar, los aplausos fueron muy escasos, por no decir nulos. Después de un rato de silencio, el orador nazi subió al estrado y dijo:

"¡Señoras y señores! ¡Queridos camaradas y futuros miembros del partido que estáis aquí! El Führer siempre ha dicho, y con razón, que capitalismo y marxismo son las dos caras de una misma moneda. Por si todavía hacía falta una prueba de ello, nos la acaba de proporcionar mi honorable predecesor. ¿Qué hacéis, la mayoría de vosotros, durante todo el día en la oficina? Sumar y restar, multiplicar y dividir. En pocas palabras, cálculos que no tienen la menor relación con vuestra vida. Como acabamos de comprobar, no hay ninguna diferencia entre las dos cosas. Debo agradecerle a mi predecesor el inmenso servicio que me ha prestado antes de mi breve alocución".

Silencio estudiado y, de repente, nuestro hombre se pone tenso, eleva los brazos y se pone a gritar: "¡Pero yo vengo a cumplir ante vosotros una elevada misión!", voz estrepitosa, palabras familiares, y la corriente empieza a circular. El resto de su alocución fue una ruidosa y furibunda traducción del *Mein Kampf* que le valió la victoria. Y todo por saber sacar partido de la disimultaneidad.

Supo hablar su lenguaje, utilizar su dialecto, que no es el mismo en una gran ciudad como Berlín que en el campo, su modo de hablar y de ver las cosas. Para comprender la disimultaneidad, hay que reconocer la importancia que tienen los dialectos, los recuerdos infantiles, las imágenes más o menos anticuadas. Es ahí donde aparecen los primeros síntomas de la disimultaneidad.

Recuerdo también el caso de dos amigos míos agitadores del KPD, que pretendían hacer propaganda antes —y subrayo lo de "antes" porque después ya no fue posible— de la subida de Hitler al poder. Uno de ellos quería hacerla en Turingia y el otro en Hesse. El que estaba en Hesse utilizaba en sus discursos los escritos de Georg Büchner del año 1820, y el otro, lo que aún es más increíble, se remontaba al siglo XVI citando a Thomas Münzer, que vivió en Turingia, en el mismo lugar en que se había librado la batalla de Frankenhausen. Ninguno de los dos se interesaba en lo más mínimo por la literatura, pero lo importante no era citar a Büchner o a Münzer, sino aprovechar conceptos y cuestiones de otra situación, de otra época, pero que era la misma en la que la mayoría de aquellos campesinos estaba viviendo todavía, por lo menos en sus sueños. Ellos sí que supieron captar la importancia política y propagandística del concepto de disimultaneidad.

—La crítica implícita que acaba Ud. de formular contra la actitud de los partidos marxistas de la República de Weimar tiene una relación evidente con lo que Ud. ha caracterizado como corriente cálida y corriente fría del marxismo...

—Sí, hay una relación. Pero también la simultaneidad tiene una corriente cálida en la que uno puede calentarse, bañarse y beber. Sí, la simultaneidad también tiene todo eso. Cuando sólo circula la corriente fría del marxismo, no hay calor ni entusiasmo y con toda seguridad la irracionalidad sin control encuentra libre el camino. Pero la corriente fría, la de antes, la que se nutre de crítica económica, la que desenmascara la falsa conciencia, es glacial, transparente, burlona, "detectora".

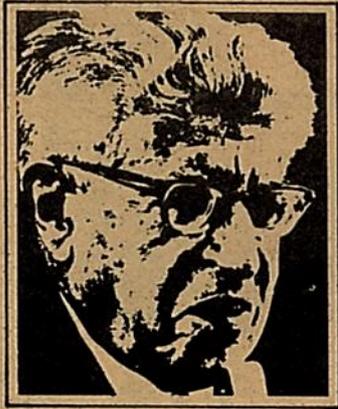
Actualmente vivimos una situación de este tipo. Piense, por ejemplo, en Franz Joseph Strauss. No es, en verdad, alguien que hace citas, que se empacha de palabras extranjeras, sino un "detective", como en el caso del nazi, lo que nos encontramos simplemente frente al crimen. Cuando se trata de un crimen, lo que políticamente se necesita es una nueva Agatha Christie, o bien un Sherlock Holmes: es decir, un detective que analice las instancias de modo glacial, que esté dotado para el análisis, que sea capaz de expresarse en un lenguaje tan mordaz como desmitificador, de modo que su oyente pueda hacer la experiencia del: "¡Ah, claro, ya entiendo, era eso!". El interés económico —en nuestro caso, el interés del poder y de la clase dominante, sea cual sea— ha sido descubierto. A través de las pistas del egoísmo, el interés personal, el instinto de poder, etc., hemos detectado sus orígenes. Ya no nos engañarán más. Esto es lo que nos aporta la corriente fría.

Pero si nos quedamos aquí, si nada se une a la imaginación científica, entonces nos encon-

tramos con la corriente cálida. El origen de la corriente cálida se remonta muy atrás, su curso es muy largo, ya que la historia de las revoluciones es muy antigua, no se inicia con Espartaco sino mucho antes. En tiempos de Espartaco hay ya una gran tradición de pensamiento revolucionario con contenidos muy similares, en el seno de los cuales se puede hallar también una disimultaneidad, pero que no es la misma que la procedente de los modos de vida y descritos del pescador o del campesino fuera de su época.

—Si le he entendido bien, la realización del socialismo, una buena propaganda socialista, no le parecen posibles sin un poco de "irracionalidad". Sin embargo —y ésa es mi objeción crítica— un exceso de "corriente cálida" es tan peligroso como una "corriente exclusivamente fría", y, si pensamos en el reciente caso chileno...

—La corriente cálida no es nueva en la historia de la revolución. Su comienzo procede de un exceso, no tanto del "corazón" como de una conciencia matizada, que entiende de temperaturas y resuelve las dificultades de comprensión por medio



del lenguaje, de las imágenes, del ritmo, de la expresión, del ejemplo personal, de la categoría de "fuhrer" de la que tanto se ha abusado. Espartaco es impensable sin una corriente cálida y es así como se le entiende constantemente cuando alguien se sirve de su nombre directamente y como tierra de explotación, como testamento según el cual la revolución necesita una corriente de calor.

Pero si la corriente cálida —no hace falta decirlo!— no se ve complementada por la corriente fría, la corriente detectora, si no se da un conocimiento de la infraestructura, si no se produce una acción, cuando hay una tarea económica y política a cumplir, entonces la revolución está condenada a muerte, como ha demostrado el triste y edificante ejemplo de la revolución chilena. *Allende tuvo un exceso de corriente cálida.* Las cosas no podían salir bien de esta manera. Cuando hay un exceso de corriente cálida, ya lo he dicho, la revolución sucumbe ante los denominados *datos*. En cambio, la corriente fría ha mostrado que no puede haber datos en el sentido habitual, que lo que se llaman datos son "facto", hechos,

y que esos hechos (de los que el "fieri", el devenir, está excluido) no son más que un hecho, un pasado mal enmarcado. Se puede, pues, adelantar la siguiente fórmula: si la corriente cálida y la corriente fría no concuerdan con los hechos, tanto peor para los hechos. La Bastilla era un hecho, no hay duda. Y la cobardía o la necesidad de tranquilidad de los hombres, que no se les puede reprochar porque va pareja con las épocas no revolucionarias, supo estimar esos hechos en su justo valor, la cadena de esos hechos durante decenas de años. Hasta la explosión, y esta explosión es justamente la forma visible, por así decir, encarnada, la forma hecha movimiento y luz de nuestra exclamación: "¡Tanto peor para los hechos!". Los hechos considerados aisladamente son necesarios, hay que verlos. Pero los hechos solos, y no como "hechos" sino como momentos de un proceso reificado, hay que cambiarlos de lugar. Y "cambiar de lugar" es una forma de traducir la palabra latina "revolutio", trastorno. Por esta razón, las dos corrientes irán constantemente juntas.

El tercer término necesario —tanto para la utilización de la corriente fría como de la cálida, si puedo expresarme así— es la aptitud de considerar en primer lugar la base económica, las posibilidades de victoria, los riesgos de derrota, para que emerja, aunque sólo sea alusivamente y en esbozo, lo que está en cuestión desde siempre, desde el principio de la presente revolución. Y no para que de ello resulte un producto tan despreciable como el otro, porque aquellos que lo hayan

fabricado lo habrán hecho con esta nueva mala conciencia que no hace sino reproducir lo viejo bajo máscaras y disfraces, incluso según una realidad modificada.

—Volviendo al problema de la disimultaneidad, en un pasaje de su libro "La herencia de nuestro tiempo", cita Ud. el caso de Francia, a cuya evolución socio-económica la categoría de la "disimultaneidad" se aplicaría mucho mejor que a Alemania o a Inglaterra. ¿A qué se debe, según Ud. que en Francia haya menos peligro de retraso de la conciencia?

—Sí, nos vamos con ello al segundo punto, a la relación infra/superestructura, digamos también a la influencia de la superestructura sobre la infraestructura, y no tan sólo a la devastadora influencia de la infraestructura sobre la superestructura (como hace el marxismo vulgar). La infraestructura, pues, es la economía; y la superestructura, la ideología. En Francia, en la superestructura, o sea en la ideología, el concepto de revolución existía mucho antes de 1789, y los portadores de luz para toda Europa —pero ante todo para Francia— fueron los enciclopedistas. Hay una frase, pronunciada por un hombre del que no se hubiese esperado nunca que la pronunciase y que no actuó en consecuencia —estoy hablando de Stalin— y que dice: "La superestructura actúa sobre la infraestructura". No sólo la inversa es cierta: la infraestructura condiciona la superestructura de cada época, pero también una superestructura —y en este caso, una superestructura revolucionaria— activa la infraestructura, confiriéndole movimiento y vida.



En Francia, esta superestructura fue creada por los enciclopedistas y por el racionalismo del siglo XVI. En un primer momento al menos, lo que nadie había imaginado al hablar de revolución, y que se había vuelto inevitable, triunfó y en todas partes la superestructura provocó un cambio de infraestructura. Se admitía. "Lo que tenemos hoy no es normal". Y la contraseña para la aparición de cosas normales era: "¡Libertad del ciudadano, igualdad, fraternidad!". Es la imagen del ciudadano de la antigüedad, del ciudadano de la antigua Atenas que sólo existió con una falsa conciencia revolucionaria hasta el final de la revolución francesa, cuando, debido a la imprecisión del análisis y a la inmadurez de las relaciones económicas, fue finalmente el burgués el que triunfó, por encima del "ciudadano", que aun se sintió feliz de que la victoria no fuese para el señor feudal.

Pero no olvidemos que la disimultaneidad en Francia produjo la Vendée. En esta provincia aislada, no trabajada por las tensiones dialécticas, los campesinos de la Vendée se pusieron totalmente al lado de los señores, de los príncipes y del rey.

Esto demuestra que la superestructura, por sí sola, no puede activar la infraestructura, mientras ésta todavía no esté madura parezca aún soportable a los por ella afectados. Fue lo que pasó en la Vendée e hizo estallar la contrarrevolución.

A una escala muy reducida, éste fue también el caso de Chile, donde la vieja infraestructura todavía no estaba caduca, y la corriente fría que habría podido intervenir no fue suficientemente fuerte ni precisa en su conceptualización. *¡Una revolución no se hace así como así!* Los nazis, que sólo trabajaron con la corriente cálida, con la estafa de una corriente cálida a una temperatura espantosa, tuvieron a su favor las condiciones económicas, es decir, el capital monopolista alemán, que estaba amenazado por el socialismo y por el comunismo, es decir por el marxismo en su conjunto.

Pero si la economía se interfiere —como en Chile— la derrota es previsible. Se produce entonces una situación que podemos considerar como estable: si no hacemos algo para evitarlo —y todavía no sabemos qué se puede hacer exactamente— llegará a un momento en que podremos decir: "¡Todos los incendios del Reichstag triunfan! Y no es eso lo que queremos que triunfe, sino lo contrario". Hay que darse cuenta de ello para que los "incendios del Reichstag" dejen de triunfar y la revolución prosiga, en su fase media y final, tal como fue concebida desde el principio. Se impone, pues, un análisis del concepto para enardecer la fidelidad a la causa y para impedir que la bandera a la que permanecemos fieles sea el estandarte de un barco a la deriva.

Desde un principio, los motivos de su visión onírica son invariables; los mismos fragmentos de la realidad exterior se repiten una y otra vez en la corriente de su fantasía; y es esa corriente de fantasía única la que baña todos sus cuadros —un sueño único, soñado y pintado en una inmensa multitud de variaciones.

El judaísmo de Chagall es innegable, ya que su pintura está empapada del folklore judío. Pero es bastante menos creíble la supuesta influencia de la Cábala y la herencia teológica judía en su obra. Lo último que se puede decir es que el Surrealismo tiene alguna relación con el judaísmo rabínico. Al obedecer al pie de la letra el precepto "No harás imagen alguna", la ortodoxia rabínica asestó un golpe a las artes visuales, mucho más cruel de lo que hiciera el calvinismo.

Aun cuando los cánticos y la sublime poesía litúrgica resonaban bajo su techo, las paredes de la sinagoga estaban desnudas. La ciudad de la demarcación judía de Europa Oriental, la "Shtetl", tenía soberbios cantantes y músicos, bardos, poetas y compositores de cuentos populares, pero no tenía pintores ni escultores. Ni siquiera la revolución *khassídica* contra el esclasticismo talmúdico, pudo debilitar el horror milenarista a la imagen grabada: es más, muy pronto, el revivir *khassidinista* se osificó muy pronto, convirtiéndose en otra ortodoxia rabínica.

Los judíos rusos y polacos, comenzaron a pintar fuera de la sinagoga, luchando contra ella y sólo a finales del siglo XIX Isaac Ilych Levitan, el maestro del paisajismo ruso, comenzó su carrera entre 1880 y 1890, pero creció fuera de la demarcación.

PINTAR, ACTO DE REBELIÓN

La primera generación de pintores judíos fue posterior y Chagall puede ser considerado uno de los pioneros. Para un judío, pintar era un acto de emancipación, una rebelión. Se rebelaban tanto contra el oscurantismo clerical judío como contra la opresión rusa. Hacia 1905, la Bandera Roja se reflejó en el lienzo del pintor. Chagall comenzó a pintar justo después de la derrota de 1905, cuando un sentimiento de desesperación y resignación empezó a extenderse dentro y fuera de la demarcación judía. La *intelligentsia* judía se arremolinó de sus "locuras" revolucionarias y con J.L. Peretz, su líder, volvió a la sinagoga. Sin embargo, en el caso de Chagall, la suprimida imaginación visual del judío explotó como un volcán, abriéndose en un arco iris.

Con todo, y precisamente debido a su implícita rebelión contra la sofocante tradición judaica, la pintura de Chagall es judía en un sentido en el que



"Rabino con limón"

Marc Chagall y la imaginación judía

Isaac Deutscher

Por sus trabajos de juventud, Chagall es considerado el precursor del Surrealismo. Para los historiadores del arte alemanes, es el creador del Expresionismo. Con Chagall, dijo André Breton, el sueño y la metáfora conquistaron la pintura moderna. En el siguiente artículo, Isaac Deutscher, el genial historiador de la revolución de octubre, nos traza un espléndido cuadro del arte de Marc Chagall.

no lo es la pintura cosmopolita de Modigliani o Soutine.

Su padre, a quien conocimos por tantos cuadros, trabajó toda su vida como cargador transportando barriles de arenas para los comerciantes locales. Las apariciones multicolores del mundo surrealista de Chagall, son mendigos, campesinos, soldados, pequeños comerciantes, predicadores errantes y violinistas sin hogar. Algunas veces pintó judíos que, en su dignidad majestuosa, se asemejaban a los rabinos de Rembrandt. Pero, como él mismo nos indica, eran mendigos a los

que vestía con el traje de oraciones de su padre y los hacía posar.

Incluso los interiores que pinta, las *isbas*, las destartadas camas, sillas y armarios, tan reales en su irreal ensoñación, pertenecen a su hogar paterno. Pone un alma a la pobreza del "Shtetl" y la transforma en poesía. Y cuando pinta a Bella, su novia y mujer, la hija de una rica familia judía de Vitebsk, la ve de lejos, desde abajo, y subraya su *status* social, como si estuviera pintando a una princesa española.

LA UNIVERSALIDAD DEL ARTE

La espontaneidad del surrealismo de Chagall es una prueba de la universalidad de las ideas artísticas. Este nuevo "ismo" debía estar ya en el aire cuando en el remanso de Vitebsk se anticipó a la *intelligentsia* de las principales ciudades rusas, insinuando este nuevo enfoque artístico freudiano.

Es posible que sólo un joven pintor, libre de la rutina académica, estuviera en condiciones de despreciar tan valientemente el convencionalismo realista

y naturalista que dominaba entonces la pintura rusa. Pero el surrealismo de Chagall surge también de su imaginación judía. Casi se puede decir que la existencia de los judíos rusos dentro de la demarcación era "surrealista".

Abatidos por la pobreza y las persecuciones, traumatizados por los *poroms*, adormecidos por la fe mesiánica, desgarrados entre las promesas del sionismo por un lado y del socialismo por otro, los judíos de Europa Oriental vivían al borde del abismo. Los *Luftmensch* judíos, económicamente improductivos y desarraigados, luchaban desesperada y tenazmente por sobrevivir y sobrevivían de puro milagro.

Su fantasía les elevaba sobre las realidades de sus existencias y escalaban las alturas de la deseada plenitud sólo para ser cruelmente despertados una y otra vez. La imaginación judía trataba de escapar a la realidad o hacer que la vida fuera más brillante y milagrosa; el humor judío y la ironía judía, se burlaban y reían ante la lucha constante de la realidad con las esperanzas.

El Manekhem Mendel de Sholem Aleikhem, es el Quijote de Europa Oriental, una figura sublime y grotesca como el viejo Caballero Errante, que también llevaba dentro de sí a Sancho Panza. El humor judío fue la fuente del sentir de Chagall. En su imaginación, el sueño y la realidad no están polarizados ni separados.

Aunque algunos de sus judíos parecen los descendientes de los rabinos y mercaderes del Amsterdam del siglo XVII pintados por Rembrandt, la mayoría de ellos, incluyendo los padres de Chagall, se asemejan a los campesinos bielorrusos y ortodoxos griegos.

En Chagall hay mucho de poeta campesino ruso. Existe una gran afinidad entre su surrealismo y el "Imaginismo" de Sergio Yessenin. Como Yessenin, Chagall nos recuerda al *muzhik* del cuento popular que ha logrado "atrapar el sol para alumbrar su *isba* con él". Para ambos la metáfora es esencia.

También Chagall "se inclina ante la imagen de la vaca sobre la carnicería" y está dispuesto a "arrastrar la cola de un caballo ruso como la cola de un traje nupcial". Ambos reaccionaron de la misma manera ante la revolución rusa: ambos respondieron a su heroica llamada y ambos se desilusionaron y sufrieron una gran depresión moral posteriormente.

En la "Guerra sobre los Palacios", de Chagall, un campesino gigante lleva sobre su cabeza una mansión residencial recorriendo la tierra. La revolución abrió de pronto ante Chagall horizontes insospechados.

REVOLUCION Y ARTE VANGUARDISTA

Fue nombrado Comisario de Arte para la provincia de Vi-

BARNEY BIGARD

En 1978 murió el gran clarinetista créole (criollo) Barney Bigard. El silencio que se produjo en torno a su muerte fue solamente comparable en intensidad, y a la inversa, a los ensordecedores aplausos que recibieron en vida sus intervenciones y solos en la orquesta de Ellington y los efímeros conjuntos itinerantes de Armstrong, sobre todo con su "All Stars"

Barney Bigard, nacido en Nueva Orleans, fue sin duda uno de los clarinetistas máximos del jazz de todos los tiempos, junto a Johnny Dodds, Sidney Bechet, Jimmie Noone, Albert Nicholas, Omer Simeon, Benny Goodman, Pee Wee Russell, "Mezz" Mezzrow y tantos —blancos, negros y créoles— que han ilustrado este instrumento de tan difícil ejecución, al punto que hoy ha sido casi totalmente reemplazado por el saxo y, con rarísimas excepciones, expulsado de los grupos modernos. Jimmy Giuffrè y Buddy de Franco son un par de esas excepciones. ¡El clarinete posee sus bemoles!

Barney estaba maravillosamente identificado con el cálido e inconfundible sonido de la madera, pese a que interpretó algunas piezas con el saxo tenor. Pero el trémulo lirismo, la delicadeza de soplo y la férrea seguridad de tiempo no toleran su parangón con nadie. Era un superdotado. Recuerdo su grabación de The Mooche con la orquesta de Ellington, en la versión del 17 de octubre de 1928. Ni siquiera el célebre Canal Street Blues de Johnny Dodds del 5 de abril de 1923, se le compara. El sentimiento intensísimo de tristeza es igual, pero los recursos técnicos de Dodds están muy por debajo de los del maravilloso e increíble Barney. Otro disco que siempre me ha atraído por el agrido y secreto perfume de intimidad y alcoba que de todo él emana, es Lulu's Mood, grabado por Barney hacia 1944 circa, en memoria de la legendaria Lulu White, dueña o administradora del "Mahogany Hall", una de las más lujosas casas de mozas del partido de la Nueva Orleans de antes de la Primera Guerra Mundial. Por último, en esta rápida reseña sería imperdonable no mencionar el Clarinet Lament que Duke Ellington, especialmente, le dedicó a su genial compañero de tantos avatares y grabó el 28 de febrero de 1936. Barney raya a alturas seráficas. ¡Espero, Barney, haber transmitido siquiera un centésimo del "feeling" de tu clarinete inmortal!" (Francisco Bendezú).



"Soledad"

Marc Chagall

hiks de Essenin y había acabado con su arcaico modo de vida. "Soy el último poeta campesino", dijo Essenin, "Como un reloj de madera la luna marcará mi última hora". Chagall fue el último pintor del "Shtetl": el reloj de madera y la luna marcando la última hora están en tantos de sus lienzos...

Sin embargo, en Berlín, París, Nueva York, Chagall siguió viviendo del recuerdo de Vitebsk y Rusia —aunque se refugió en la tradición judía— sumergiéndose en ella cada vez más profundamente.

Un motivo constante de la pintura de Chagall es el judío que aprieta entre sus manos los Rollos sagrados, rescatándolos de las llamas. Y también lo es el Judío Errante, que sigue su camino a través de los cataclismos del mundo. Encontramos ambos motivos en el centro y en el primer plano de "La Revolución", pintada por Chagall en 1937.

Al lado de un judío que reza, vemos una figura que se asemeja a Lenin vuelta de arriba abajo y banderas rojas y escenas de la guerra civil rusa en un fondo poblado. Era una composición ambiciosa y confusa que carecía de forma central y de idea; ponía de relieve el desconcierto de Chagall ante el tema y él mismo rompió el cuadro.

Y a pesar de todo, Chagall no es por temperamento un artista trágico. La tragedia ha caído sobre él. El período entre 1923 y 1933, cuando volvió a Europa, fue un período de respiro, alegría y triunfos. Nunca encontramos en él la inquietud de Picasso, que le lleva a repudiar y a negar su propia realización.

Chagall siente una serenidad complaciente. Es "optimista"; busca una seguridad y un consuelo en "la permanencia biológica de la vida". Con todo, el pesar judío llena sus telas. Pinta su "Guernica" o sus "Crucifixiones". Crucifixiones en rojo, en blanco, en azul, en amarillo. El Cristo de Chagall, no es cristiano; es sinopsis del martirio judío. Está captado en todo su inmenso dolor sobre un mundo de horrores (a su alrededor, los hombres son perseguidos y asesinados).

Finalmente, no hay una, sino muchas figuras de Cristo, vestido con la ropa de trabajo de los pobres judíos, crucificado en las estrechas y familiares calles de Vitebsk de Chagall. Y con Chagall, Cristo vuelve a la historia judía. En "El paso del Mar Rojo" pintado en los años 1954 y 1955, abre una perspectiva simbólica al destino de los judíos con la figura de Moisés al frente y el Martirio Judío de la Cruz sobre un segundo plano lejano. La visión de Chagall crece poderosa, dura e intensamente. Pero, subrayándolo todo, está su reconciliación con la historia judía. No denuncia ni condena a nadie. Sobre las cenizas de Majdanek y Auschwitz llora su Kaddish, la gran oración por los muertos.

Marc Chagall

"Autoretrato"



tebsk, y, apoyado por Lunacharsky, el gran Comisario de la Educación de Lenin, abrió una academia de arte, a la cual acudían masivamente los hijos de los iletrados muzhiks de Bielorrusia y los trabajadores judíos. Fue una experiencia única y apasionante: el arte vanguardista llegaba al pueblo.

Luego, cuando el teatro estatal yiddish fue abierto en Moscú, Chagall empezó su gran labor teatral y produjo decorados para las obras de Gogol, Chejov y Sholem Aleisem. Para poder comprender el extraordinario impacto de la apertura del teatro estatal yiddish en Moscú, hay que recordar que, bajo los zares, Moscú, la santa entre las santas de la ortodoxia griega, estaba prácticamente prohibida a los judíos. Chagall aspiraba a convertir el teatro yiddish en un teatro mundial y el estilo de sus decorados responde al más avanzado arte ruso de aquel entonces.

Fueron unos años de gran inspiración, pero ya, a comienzos de los años veinte, se comenzaba a respirar un clima de hostilidad: Chagall se encontró acorralado entre los doctrinarios hostiles al arte abstracto y el partido que le pedía a gritos un arte utilitario de "realismo socialista". Desanimado, abandonó Moscú y Rusia en 1922.

Bajo el compromiso artístico de Chagall se escondía una tragedia mayor. La revolución había liberado al "Shtetl" de la opresión zarista, pero también había destruido su forma de vida, su tradición religiosa, sus pequeños comerciantes y artesanos y sus Lüftmenschen.

Y de nuevo encontramos aquí una analogía entre Yessenin y Chagall: la revolución había emancipado a los muz-

POESIA DE RAFAEL ALBERTI

Rafael Alberti es uno de los grandes sobrevivientes de la espléndida Generación del 27, que modificó de raíz el espectro de la poesía española contemporánea. Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Gerardo Diego y Luis Cernuda son algunos de los poetas que, reunidos en torno a un célebre homenaje a Luis de Góngora, aglutinaron sus voces individuales para constituir un edificio poético difícilmente superable. Alberti, ese gaitano de espíritu andaluz, ha rondado el importante Premio Cervantes desde hace varios años; un criterio elemental de justicia ha determinado que la versión 1983 de dicho premio recaiga en su obra. Prolífico y versátil, Alberti ha recorrido estancias diversas a lo largo de su prolongado quehacer: en *Marinero en tierra* (1925), sonetos y canciones delataban una sensibilidad que se quería moderna sin renunciar a la tradición popular y del siglo de oro; en *Sobre los ángeles* (1929), el surrealismo encontraba una horma

peculiar y aún no sellada por la "juguetería vanguardista" que hallaremos en parte de su poesía posterior; un libro como *El clavel y la espada* (1941), por su parte, se ubica en un tono trágico y castizo que recuerda a Miguel Hernández. Por cierto, damos sólo unos ejemplos que corroboran el talento proteico y renovador de Alberti, sin pretender un imposible mapa de su vastísima producción, que alcanza también al teatro y la música; se trata tan sólo de introducir esta breve antología del "poeta vestido de luces" —como lo llamó Luis Felipe Vivanco—, cuya innegable facilidad para escribir con brillo hace casi indispensable acercarse por la vía de la selección. Porque, concluyamos, Alberti es un artista de la estirpe de Neruda: desigual en la totalidad, resulta admirable en su considerable cumbre. Los lectores de *El Caballo Rojo* lo comprobarán fácilmente en estas páginas.

*Gimiendo por ver el mar,
un marinerito en tierra
iza al aire este lamento:*

*¡Ay mi blusa marinera!
Siempre me la inflaba el viento
al divisar la escollera.*

1924

*Branquias quisiera tener,
porque me quiero casar.
Mi novia vive en el mar
y nunca la puedo ver.*

*Madruguera, plantadora,
allá en los valles salinos.
¡Novia mía, labradora
de los huertos submarinos!*

*¡Yo nunca te podré ver
jardinera en tus jardines
albos del amanecer!*

1924

DESDE ALTA MAR

*No quiero barca, corazón barquero,
quiero ir andando por la mar al puerto.*

*¡Qué dulce el agua salada
con su salitre hecho cielo!
¡No quiero sandalias, no!
Quiero ir descalzo, barquero.*

*No quiero barca, corazón barquero,
quiero ir andando por la mar al puerto.*

1924

*Yo te hablaba con banderas,
hija de la panadera,
la que siempre eras de pan
entre la grey marinera.*

*Me perdí en la tierra,
fuera de la mar.*

*Yo te hablaba, a los luceros,
con la luna del espejo
de una estrella volandera.*

*Fuera de la mar,
me perdí en la tierra.*

1924



*Si Garcilaso volviera,
yo sería su escudero;
que buen caballero era.*

*Mi traje de marinero
se trocaría en guerrero
ante el brillar de su sacero;
que buen caballero era.*

*¡Qué dulce oírle, guerrero,
al borde de su estribera!
En la mano, mi sombrero;
que buen caballero era.*

1924

LA NIÑA QUE SE VA AL MAR

*¡Qué blanca lleva la falda
la niña que se va al mar!*

*¡Ay niña, no te la manche
la tinta del calamar!*

*¡Qué blancas tus manos, niña,
que te vas sin suspirar!*

*¡Ay niña, no te las manche
la tinta del calamar!*

*¡Qué blanco tu corazón
y qué blanco tu mirar!*

*¡Ay niña, no te los manche
la tinta del calamar!*

1924

MADRID

*Por amiga, por amiga.
Sólo por amiga.*

*Por amante, por querida.
Sólo por querida.*

*Por esposa, no.
Sólo por amiga.*

1925

EL ANGEL DE LOS NUMEROS

*Virgenes con escuadras
y compases, velando
las celestes pizarras.*

*Y el ángel de los números,
pensativo, volando
del 1 al 2, del 2
al 3, del 3 al 4.*

*Tizas frías y esponjas
rayaban y borraban
la luz de los espacios.*

*Ni sol, luna, ni estrellas,
ni el repentino verde
del rayo y el relámpago,
ni el aire. Sólo nieblas.*

*Virgenes sin escuadras,
sin compases, llorando.*

*Y en las muertas pizarras,
el ángel de los números,
sin vida, amortajado
sobre el 1 y el 2,
sobre el 3, sobre el 4. . .*

1929

RETORNOS DE UN POETA ASESINADO

*Has vuelto a mí más viejo y triste en la
dormida
luz de un sueño tranquilo de marzo,
polvorientas
de un gris inesperado las sienas, y aquel
bronce
de olivo que tu mágica juventud sostenía,
surcado por el signo de los años, lo mismo
que si la vida aquella que en vida no tuviste
la hubieras paso a paso ya vivido en la muerte.*

*Yo no sé qué has querido decirme en esta
noche
con tu desprevenida visita, el fino traje
de alpaca luminosa, como recién cortado,
la corbata amarilla y el sufrido cabello
al aire, igual que entonces
por aquellos jardines de estudiantiles chopos
y calientes adelfas.*

*Tal vez hayas pensado —quiero explicarme
ahora
ya en las claras afueras del sueño— que
debías
llegar primero a mí desde esas subterráneas
raíces o escondidos manantiales en donde
desesperadamente penan tus huesos.*

Dime,

*confiésame, confiésame
si en el abrazo mudo que me has dado, en el
tierno
ademán de ofrecermé una silla, en la simple
manera de sentarte junto a mí, de mirarme,
sonreír y en silencio, sin ninguna palabra,
dime si no has querido significar con eso
que, a pesar de las mínimas batallas que
reñimos,
sigues unido a mí más que nunca en la muerte
por las veces que acaso
no lo estuvimos —¡ay, perdóname!— en la
vida.*

*Si no es así, retorna nuevamente en el sueño
de otra noche a decírmelo.*

1952

BALADA
PARA LOS POETAS ANDALUCES DE
HOY

*¿Qué cantan los poetas andaluces de ahora?
¿Qué miran los poetas andaluces de ahora?
¿Qué sienten los poetas andaluces de ahora?*

*Cantan con voz de hombre, ¿pero dónde los
hombres?*

*Con ojos de hombre miran, ¿pero dónde los
hombres?*

*Con pecho de hombre sienten, ¿pero dónde
los hombres?*

*Cantan, y cuando cantan parece que están
solos.*

*Miran, y cuando miran parece que están solos.
Sienten, y cuando sienten parece que están
solos.*

*¿Es que ya Andalucía se ha quedado sin
nadie?*

*¿Es que acaso en los montes andaluces no
hay nadie?*

*¿Que en los mares y campos andaluces no
hay nadie?*

*¿No habrá ya quien responda a la voz del
poeta?*

*¿Quién mire al corazón sin muros del poeta?
¿Tantas cosas han muerto que no hay más
que el poeta?*

*Cantad alto. Oiréis que oyen otros oídos.
Mirad alto. Veréis que miran otros ojos.
Latid alto. Sabréis que palpita otra sangre.*

*No es más hondo el poeta en su oscuro
subsuelo
encerrado. Su canto asciende a más profundo
cuando, abierto en el aire, ya es de todos los
hombres.*

1953

CANCION 37

*Creemos el hombre nuevo,
cantando.*

*El hombre nuevo de España,
cantando.*

*El hombre nuevo del mundo,
cantando.*

*Canto esta noche de estrellas
en que estoy solo, desterrado.*

*Pero en la tierra no hay nadie
que esté solo si está cantando.*

*Al árbol lo acompañan las hojas,
y si está seco ya no es árbol.*

*Al pájaro, el viento, las nubes,
y si está mudo ya no es pájaro.*

*Al mar lo acompañan las olas
y su canto alegre los barcos.*

*Al fuego, la llama, las chispas
y hasta las sombras cuando es alto.*

*Nada hay solitario en la tierra.
Creemos el hombre nuevo cantando.*

1954

LOS DOS ANGELES

*Ángel de luz, ardiendo,
¡oh, ven!, y con tu espada
incendia los abismos donde yace
mi subterráneo ángel de las nieblas.*

*¡Oh espadazo en las sombras!
Chispas múltiples,
clavándose en mi cuerpo,
en mis alas sin plumas,
en lo que nadie ve,
vida.*

*Me estás quemando vivo.
Vuela ya de mí, oscuro
Luzbel de las canteras sin auroras,
de los pozos sin agua,
de las simas sin sueño,
ya carbón del espíritu,
sol, luna.*

*Me duelen los cabellos
y las ansias. ¡Oh, quemame!
¡Más, más, sí, sí, más! ¡Quémame!
¡Quémalo, ángel de luz, custodio mío,
tú que andabas llorando por las nubes,
tú, sin mí, tú, por mí,
ángel frío de polvo, ya sin gloria,
volcado en las tinieblas!*

*¡Quémalo, ángel de luz,
quemame y huye!*

1929

ESE GENERAL

*—Aquí está el general.
¿Qué quiere el general?
—Una espada desea el general.
—Ya no existen espadas, general.
¿Qué quiere el general?
—Un caballo desea el general.
—Ya no existen caballos, general.
¿Qué quiere el general?
—Otra batalla quiere el general.
—Ya no existen batallas, general.
¿Qué quiere el general?
—Una amante desea el general.
—Ya no existen amantes, general.
¿Qué quiere el general?
—Un gran tonel de vino desea el general.
—Ya no hay tonel ni vino, general.
¿Qué quiere el general?
—Un buen trozo de carne desea el general.
—Ya no existen ganados, general.
¿Qué quiere el general?
—Comer yerbas desea el general.
—Ya no existen los pastos, general.
¿Qué quiere el general?
—Beber agua desea el general.
—Ya no existe más agua, general.
¿Qué quiere el general?
—Dormir en una cama desea el general.
—Ya no hay cama ni sueño, general.
¿Qué quiere el general?
—Perderse por la tierra desea el general.
—Ya no existe la tierra, general.
¿Qué quiere el general?
—Morirse como un perro desea el general.
—Ya no existen los perros, general.
¿Qué quiere el general?
¿Qué quiere el general?
Parece que está mudo el general.
Parece que no existe el general.
Parece que se ha muerto el general,
que ya, ni como un perro, se ha muerto el
general,
que el mundo destruido, ya sin el general,
va a empezar nuevamente, sin ese general.*

1962

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy domingo se exhibirán las siguientes películas: *Estados alterados* de Ken Russel en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, altura cuadra 10 avenida Arequipa), a las 6.30 y 9.00 p.m. . . *La brujería a través de los tiempos* de Benjamín Christensen en el local de la YMCA (Bolívar 635, Pueblo Libre), a las 7.30 p.m. . . *Stroszek* de Werner Herzog, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125, Lima), a las 6.15 y 8.15 p.m.

En el Instituto Italiano de Cultura (Avda. Arequipa 1075) continúa el "Ciclo de cine en italiano", sin subtítulos en castellano, con las películas *Trío infernal* de Rancis Girourd (lunes 28) y *La smagliatura* de Fleischmann (miércoles 30). La entrada es libre.

Maratón de baile de René Cardona (martes 29) e *Infierno de muerte* de Larisa Shepitko (miércoles 30) en el auditorio del Museo de Arte, a las 6.15 y 8.15 p.m.

Culminando el ciclo "V.I. Lenin en el arte cinematográfico", organizado por la Unidad de Instrucción de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se proyectará la película *En el 6 de julio* (Pasaje Congreso 673, Lima), a las 6.00 p.m. Prosigue el ciclo de cine dedicado al realizador Alfred Hitchcock organizado por el Museo del Banco Central del Perú en colaboración con la Cinemateca Universitaria, proyectando la película *Corresponsal extranjero* el jueves 10, de diciembre, a las 5.15 y 7.15 p.m.

PARA NIÑOS

Hoy, domingo, se exhibirá la película (dibujos animados) *Pinocho*, a las 4.00 p.m. en el auditorio "Antonio Raimondi". Continúa en temporada la obra *Cuando las marionetas hablaron* bajo la dirección de María Reyna, los sábados y domingos a las 4.30 p.m. en el Teatro Comunidad de Lima (Melgar 293, Santa Cruz, entre las cuadras 10 y 11 de la Avda. Del Ejército).

El Taller de Creatividad y Teatro para Niños del TUC sigue presentando la comedia musical *Pinocho* en el teatro "La Cabaña", los sábados y domingos a las 11.00 a.m.

El sarvento *Canuto* por el grupo teatral "Abeja", bajo la dirección de Ismael Contreras, se presenta en el Módulo 3 del Museo de Arte los sábados y domingos a las 5.00 y 7.30 p.m.

El grupo "Zapatito" bajo la dirección de Mercy Bustos, presenta *La canción de la alegría* en el Teatro Cocolido (Leoncio Prado 225, Miraflores), los sábados y domingos a las 4.30 p.m.

MUSICA

En el auditorio de la Cooperativa "Santa Elisa" (Cailloma 824) se presentará la agrupación folklórica musical *Alturas* este miércoles 30, a las 7.30 p.m.

"MUJER Y SOCIEDAD"

Aprovechando la reciente coyuntura electoral, el comité directivo de la revista *Mujer y Sociedad* (Lima, noviembre 1983, 32 pp.) lanza un sexto número que dedica la mayor parte de su contenido al análisis del comportamiento político de las mujeres peruanas, tanto desde una perspectiva histórica como en los momentos previos al plebiscito del pasado domingo 13.

El extenso y documentado artículo "Voto femenino: historia y tendencias" de Victoria Ponce y Zoila Hernández, examina la escasa participación que le cupo a la mujer en la lucha por su derecho al sufragio; desinterés que dio lugar a que el problema fuera asumido por nuestros políticos más como un asunto electoral que como un principio democrático. Por ello, fue recién en 1955 que Odría dio el voto femenino con miras a ganar su reelección al año siguiente, sin que "ninguna movilización femenina antecediera a este hecho político significativo en la vida moderna del país". Las autoras concluyen señalando que la votación femenina ha sido generalmente conservadora, aunque de 1980 en adelante ha favorecido más que antes a la izquierda. Donde se les va la mano, es cuando piden que las células electorales den información de la votación por sexo.

Este número trae también un informe sobre el II Encuentro de Mujeres de la FEDEJUP y otro sobre el sufragio femenino en el Cusco; así como el documento "Feminismo y política". Una entrevista al historiador Pablo Macera y una reseña de Esther Castañeda a la película nacional "Maruja en el infierno" completan el material de este "Mujer y sociedad".



TRECE SEMANAS DE "BIENVENIDO AMOR"

Con un público alborozado que festeja con risas, aplausos y hasta bailando en escena canciones de los años 60, la comedia costumbrista "Bienvenido amor", segunda pieza teatral de Nicolás Yerovi, viene cumpliendo trece semanas de éxito consecutivo en el "Cocolido".

La obra, que se presenta de viernes a lunes a las 8 p.m. en la conocida sala miraflorina (Leoncio Prado 225), cuenta con la actuación de Aurora Colina, Fernando Zevallos, Pablo Zumaeta, Charo Arias, Belisa Salazar y Miguel Alvarez.



El bostezo del lagarto

Francisca Mejía

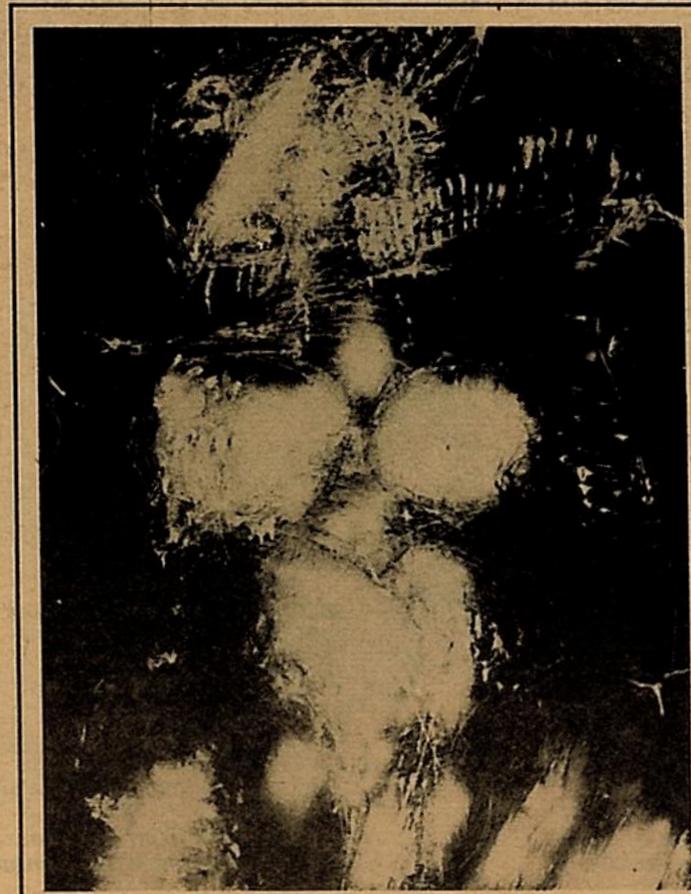
"MITOS Y FABULAS" DE GOLDING

La reciente premiación de William Golding con el Nobel de Literatura agarró desprevenidos a los habituales lectores limeños, para quienes la obra del inglés era prácticamente desconocida. Para ponerlos al día, Tim Hibbet, representante del Consejo Británico, dictará la conferencia "Mitos y Fábulas", en la que tratará diversos aspectos de la novelística del autor de "El señor de las moscas", "Ritos de paso", "Caída inexorable", entre otros. La lectura de algunos fragmentos de estos textos estará a cargo del actor Pablo Fernández.

La cita es este martes 29 (hora inglesa) en el Teatro Británico, Bellavista 529-Miraflores.

CANCIONERO PERUANO

"Cancionero peruano del siglo XVII" (Lima, Universidad Católica, 1983), es un libro cuya edición y estudio preliminar han estado a cargo de la doctora Raquel Chang-Rodríguez, especialista en la literatura colonial con varias publicaciones en su haber. El volumen tiene el mérito de entregarnos por primera vez una versión completa de esta curiosa colección que reúne veintidós composiciones escritas en la capital del virreinato de Nueva Castilla entre 1607 y 1626 y que revelan las preocupaciones de la vida colonial y los gustos literarios de los poetas peruleros y de su público de entonces.



PINTURAS DE CARRERA

El miércoles 30 se inaugura en la Galería Forum una muestra individual de Anselmo Carrera bajo el nombre de "Pinturas". La exposición permanecerá abierta al público durante 15 días en la Sala I (Av. Larco 1150 - Sótano-Miraflores).

OTRA DE MUJERES

Más voluminosa que antes, está circulando "La Tortuga" No. 6 (Lima, octubre 1983, 64 pp.), revista de variado material que dirigen Begoña Ibarra y Armida Testino.

Esta entrega trae un amplio informe del "II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe" y un debate en torno a la separación de hecho —causal de divorcio a punto de ser considerada en el Nuevo Código Civil— entre las doctoras Lily Salazar: "incluiría sería debilitar a la familia" y Rosa del Corral: "es un planteamiento para la nueva mujer que quiere ser autónoma". También merecen leerse el artículo sobre Mappy Krüger, poeta de conocida militancia senderista, y las entrevistas a Tilsa Tsuchiya, Susana Baca y César Hildebrandt.

Lo que saca del cuadro, es que en una entrevista a Belaúnde, se le atribuya el dudoso epíteto de "presidente magnánimo" por unas vagas —cuando no— declaraciones de respeto a las mujeres. Un poquito más de línea, compañeras.



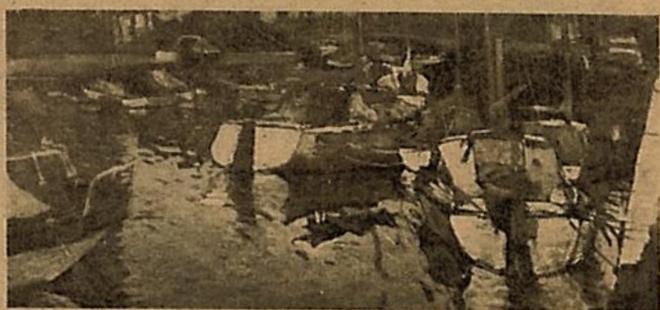
ARTE CORREO EN LIMA

El 2 de diciembre se inaugura en la Casona de San Marcos la Muestra Internacional de Arte Correo, en la que se exhibirán las obras —250 en total, de diversas técnicas y formatos— de artistas de 38 países. Esta exposición ha sido organizada por la sección peruana de Amnistía Internacional y los pintores Herbert Rodríguez y Armando Williams para conmemorar el Día Internacional de los Derechos Humanos.

El arte correo es una modalidad plástica que se inicia en la década del 60 y en la que predomina la fusión de elementos tomados del diseño gráfico, con otros pertenecientes a las vertientes más tradicionales, sumando a esto fotocopias, tarjetas postales, sellos de jebe o cualquier otro material de una oficina de correos.



Magdalena Chocano LA INCIERTA CIENCIA DE LA POESIA



Escuela Macchiatioli (Florencia, siglo XIX) en la galería "El Puente" de Barranco.

POESIA DE TACNA

"A la caza del eterno ciervo" (Tacna, Ed. Mojinete, 1983) es el libro "de verso breve y sencillo" que desde la ciudad heroica nos envía el poeta Alberto Páucar, codirector de la revista "Mojinete", que ahora ya cuenta con su propio sello editorial.

En "Del obscuro que me habita", tercera sección del poemario, encontramos estos sugerentes versos: "Si por mi fuera/ En este mismo momento/ Pero, ¿no crees que debemos guardar/ cierto decoro en los tranvías?" A Dios gracias, Páucar conserva la "Urbanidad" (título del poema) pues, de lo contrario, las muchachas que hacen uso de los transportes públicos correrían el peligro de ser presas de los arrebatos amorosos del barbo sureño.

LA LITERATURA PERUANA EN HUNGRÍA

Nándor Huszág, considerado el más destacado traductor de literatura peruana en la República Popular de Hungría, se encuentra entre nosotros y aprovechará su visita para dar una conferencia de prensa sobre "La literatura peruana en Hungría y la literatura húngara en idioma español". La charla es el martes 29 a las 10 a.m. en Los Eucaliptos 395, San Isidro.



HASTINGS EN CAMINO BRENT

Una muestra de pinturas al óleo y dibujos del joven artista Rafael Hastings —"intentos vanos de encontrar formas de comunicación con Dios", como él los llama— se está presentando desde hace una semana en la Galería Camino Brent (Burgos 170, San Isidro). La exposición permanecerá abierta al público hasta el 3 de diciembre.

MUSICA URBANA

"Manos para mejores tiempos" es el nombre del Segundo Encuentro de Música Urbana que se celebrará con un concierto que integra la música y la danza contemporáneas. Tania Helfgott, Andrés Dulude, Cecilia Bello, Fernando Garreaud, Marina Piazza y Alejandro Susti son los compositores e intérpretes que participan en este espectáculo dirigido por Claudia Woll.

Las presentaciones se harán en el Teatro Montecarlo (E. Aguirre 479 - Miraflores), del jueves 1o. al domingo 4 de diciembre, a las 8 p.m.



¡VIVE!

No olvides que eres joven, dichosamente joven; alégrate de ello, por lo contrario, y vive de acuerdo con ello. Vive todo lo que puedas; es un error no hacerlo. No importa tanto lo que hagas en particular, con tal de que vivas tu vida. Si no has contado con eso, ¿con qué has contado? Este lugar y estas impresiones me han enseñado muchas cosas, me han inculcado eso en la mente. Ahora lo veo... Es demasiado tarde. Y es como si el tren me hubiera esperado mucho tiempo en la estación sin que yo haya tenido la perspicacia de darme cuenta de que estaba allí. Ahora oigo su silbido cada vez más tenue a muchas millas de distancia. Lo que uno pierde, lo pierde; no te equivoques al respecto. Uno vive, en resumen, como puede. Sin embargo, uno tiene la ilusión de la libertad; por lo tanto, no vivas, como yo, sin el recuerdo de esa ilusión. Yo fui, en el momento oportuno, demasiado estúpido o demasiado inteligente para tenerlo; no sé en absoluto qué. En todo caso, no pierdas las cosas por estupidez. Has lo que quieras con tal de que no cometas mi error. ¡Vive!

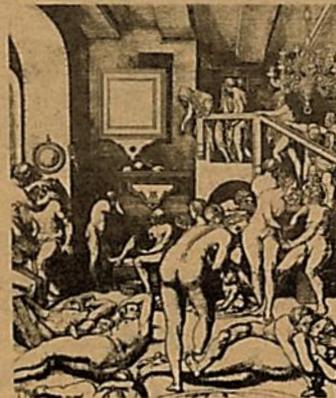
Henry James. *Las Embajadas*. Montesinos Editor, Barcelona, 1982.

Hasta no hace demasiado tiempo, la poesía escrita por mujeres podía apenas jactarse de la importante —y solitaria— presencia de Blanca Varela. El prestigio de una creadora como Magda Portal se sustentaba casi exclusivamente en los elogios que José Carlos Mariátegui le tributó y otras figuras, como Catalina Recavarren y sus amigas, tenían sin duda una notoriedad mayor en los cocktails culturales que en nuestra literatura.

En los últimos tiempos, sin embargo, el panorama ha comenzado a variar alentadoramente: las obras de Enriqueta Belevan y Carmen Ollé tienen méritos más que suficientes para salir del peyorativo ghetto de la "poesía femenina" y, definitivamente, una revisión sería de la literatura peruana joven debe incluirlas en un lugar importante. Ollé es, al parecer, la más representativa entre las mujeres poetas (hace mucho que el sustantivo "poetisa" huele a cursilería y polilla); María Emilia Cornejo, interesante escritora a la que el suicidio impidió alcanzar la madurez creativa, puede ser considerada su predecesora en línea directa: en ambas el yo poético reivindica con beligerancia una identidad femenina agresivamente orgullosa de sí misma, aludiendo sin ambages a la propia realidad física (y hasta fisiológica) en un intento de metafórico la sitiada y reprimida intimidad de la mujer. Ajena a lo explícito, Belevan elige una poética intimista que apunta menos a denunciar la opresión machista que a liberar una sensibilidad abierta a la "transrealidad" de los idealistas, aunque la cuestión femenina resulte de todas maneras ubicable en sus versos.

Poesía a ciencia incierta, de Magdalena Chocano, se inscribe con comodidad en esta segunda vertiente; las diferencias estilísticas son

palmarias entre Chocano y Belevan, pero lo que busco es advertir cierta fraternidad en el tratamiento del tópico de la mujer. Una primera precisión se hace necesaria, sin embargo, para matizar lo antes dicho: la autora de *Poesía a ciencia incierta* (y esto la distingue de todas sus colegas) no se plantea abiertamente el problema de la pareja o de la relación heterosexual; en sus poemas el hombre ocupa el lugar de lo silenciado, de lo excluido (cierta alusión a Shelley en el primer texto del poemario es, previsiblemente, tan sólo litera-



ria). No me parece casual que en ese mismo texto al que aludo se perciba un tono egureniano, entre mágico y elusivo, al lado de un tibio erotismo bastante sublimado: "Juegan cenceñas niñas, / ríen al enredar sus piernas / y el grito de su risa sin embargo / no alcanza el gozo del trino de la alondra", rezan los primeros versos de este breve poema. En general, la sexualidad se manifiesta en *Poesía a ciencia incierta* a través de una transfiguración idealizadora y, precisamente por ello, la impronta de Borges o de Adán no queda al nivel del mero préstamo verbal; de esos grandes maestros ha recibido Chocano la lección de una poesía que dice lo personal en el registro de lo metafísico o abstracto.

El desplazamiento del hombre no supone su ausencia, porque las mujeres que

recorren la galería del poemario ("la pesadora de perlas" del pintor flamenco, las destinatarias imprecisas de los poemas, la propia voz poética y su alter ego infantil) llevan el sello de la herida patriarcal. Unos versos que parodian el estilo de Cisneros en *Comentarios reales* parecen dar la clave: "Señor que me pariste / (con qué designio, con qué afán, para qué logro) / señor / . . ."; Dios es el ambiguo símbolo de la primacía paternal, dador de la vida y del sinsentido, aunque su significado no se agote en este aspecto.

Abstracta, hermética a fuerza de adelgazar el contexto o darle un matiz irrealista, cultista sin ser barroca, contemplativa y sensualista en una dirección a la vez sublimadora y andrógina, Chocano logra en *Poesía a ciencia incierta* un volumen bastante coherente en el plano formal y de las concepciones. Esta nota ha querido indagar sólo en una de las vetas del libro, aquella relacionada con el modo en que Chocano poetiza el problema sexista, pero hay otros lados interesantes. cierto juego entre el sueño y la vigilia, que procede del idealismo escéptico de Borges; el uso de audaces disonancias que crean un ritmo peculiar en los poemas; o, por último, el modo en que se afirman la superioridad del tiempo natural y la vivencia no racional sobre el precario tiempo humano y la reguladora cultura. Apenas hemos podido anotar estos temas de un poemario que no está sellado por el deslumbramiento sino por la densidad; ingresar a él puede resultar por momentos fatigoso, pero, hechas las cuentas, el esfuerzo se justifica largamente. (*Vicente Della Casa*).

Poesía a ciencia incierta. Magdalena Chocano. Safo Eds. 1983. Primer Premio Juegos Florales UNMSM, 1982.



I

Hace 25 años el psicoanalista Erik Erikson añadió a la larguísima lista de escritos sobre Lutero un pequeño libro* con el que intentó esclarecer las relaciones posibles entre las experiencias infantiles, las crisis juveniles de identidad de Martín Lutero, sus cuestionamientos radicales a la autoridad y el pulso de la sociedad de su tiempo. Con esto iniciaba un tipo de investigación mediante el que llevaba la "disciplinada subjetividad" del psicoanalista a los terrenos de la historia y la sensibilidad del clínico al fluido juego de las potencialidades personales con las históricas. En el caso concreto del joven Martín Lutero, como bien lo señala Robert Coles, Erikson "estaba trabajando no sólo en las fronteras entre la psicología y la historia sino también en las fronteras entre la neurosis y la creatividad".

A propósito de un aniversario LUTERO, ERIKSON Y LA PSICO-HISTORIA

Max Hernández

Martín Lutero, el intrépido monje agustino que remeció Roma cuando martilló sus 95 tesis para estamparlas en la puerta de la Iglesia de Todos los Santos de Wittenberg y que se atrevió a desafiar al mismísimo Carlos V en la Dieta de Worms cuando el sacro emperador esperaba que se retractase arrepentido, es decir, el hombre que al enfrentar a los más altos poderes constituidos de su época inauguraba imprevistas dimensiones de la modernidad, nació en Eisleben un 10 de noviembre de hace quinientos años

tenían los padres se continuaban lógicamente en la ambición de logro intelectual que tenían para el hijo. Martín, estudioso y dedicado vivía, también, presa del terror. Su talento lo llevó muy joven a Magdeburgo y a Eisenach, pueblos en los que vivió sin la presencia de sus padres. Luego estudió en la Universidad de Erfurt con algunos seguidores de Guillermo de Occam. Bachiller a los 18 años, obtuvo su Maestría a los 21. A esa edad se inició en el estudio del Derecho por complacer a su padre. Dos meses después, el 17 de julio de 1505, tomó la incontestable decisión de entrar en el monasterio. La decisión no pa-

rece haber sido premeditada aun cuando entre sus biógrafos existen grandes controversias a este respecto. El propio Lutero escribió, años después, que al haber sido alcanzado por un rayo cuando volvía de la casa de sus padres a la universidad en medio de una tormenta, tomó el incidente como un inequívoco signo divino y en el acto decidió entrar al monasterio. Al hacerlo contravenía los mandatos paternos. En 1517, a los 33 años, clavó sus 95 históricas tesis "para llegar a la verdad". En esos 12 años el joven Lutero estableció los cimientos sobre los cuales se erguiría un Lutero histórico que tal vez ni él mismo presagió.

II

En el convento agustino de Erfurt se observaban las más severas prácticas religiosas escrupulosamente. Martín tendría la tutela, la dirección, el apoyo y la amistad del vicario agustino von Staupitz. Las exigencias de humildad, pobreza, obediencia y castidad serían los diques que canalizarían su ingreso a la adultez. Erikson comienza su estudio sobre Lutero explorando un evento ocurrido a Lutero durante su vida monacal. Tres de sus contemporáneos dan cuenta de un episodio ocurrido en el coro del monasterio. Lutero, en gran excitación, cayó a tierra en medio de un ataque.

Parecía como poseído. En el suelo, sacudido por los temblores, gritó: "¡No soy yo, no soy yo!" No hay acuerdo sobre si lo dijo en latín o en alemán pero los informantes coinciden en que el arrebato ocurrió luego de la lectura de un pasaje de San Marcos referido al padre que trajo a su hijo poseído por un espíritu mudo ante Cristo. Para los que conocieron, de vistas o de oídas, el ataque de Lutero, éste tenía una explicación clara: el monje había sido tomado por demonios y él estaba afirmando con todas sus fuerzas, en una terrible lucha, que no les pertenecía. Este otro episodio abrupto y doloroso, de este hombre que continuaría viviendo momentos parecidos, es analizado por Erikson. Las palabras "¡No soy yo!" serían la expresión visible de una severa crisis de identidad en la cual el joven monje al expresar a gritos lo que no era tal vez preparaba el momento en que podría afirmar lo que él era. No hay en Erikson intención alguna de atrapar a Lutero en las redes de un complejo mí de endilgarle al futuro herético el sambenito laico de algún diagnóstico. El propio término crisis de identidad describe viva y apasionadamente el esfuerzo reconocible en todo proyecto de personalización. En este caso al desembocar las angustias de Lutero en una de las muchas encrucijadas a las que se enfrentó el violento

ataque sufrido representaba adecuadamente la radicalidad del conflicto de obediencia en un hombre desgarrado por las exigencias que, por un lado, ejercía la coacción paterna y, por otro, un llamado superior pero igualmente coactivo.

El refugio del monasterio contribuyó a la modulación de algunas angustias y a la exacerbación de otras. Cuando llegó el momento de celebrar su primera misa se hallaba demudado por su falta de fe y trémulo e impresionado por las palabras lapidarias de su padre, a quien no había podido ganar a favor de su vocación sacerdotal: "¡Y no has leído en las escrituras que es deber honrar padre y madre!". Suspendido entre la "incierto gracia de la Eucaristía" y la posible ira de su padre, Lutero sufría el drama del hijo y buscaba consternado una causa en la cual depositar su lealtad. Más allá de las tensiones personales Lutero vivió el malestar propio de una existencia profundamente religiosa naufragando en una crisis de fe. La transubstanciación, doctrina con la que el medioevo católico había superado el concepto griego de la metamorfosis, requería de la fe. El sentimiento de incapacidad de obedecer a la ley y la sensación horrorosa de estar en pecado llevaron a Lutero a las puertas de la blasfemia. Sin otra identidad que la del pecador, Lutero puso todos sus recursos psicológicos en el proyecto de encontrar una justificación. En las palabras de Erikson: "Ser justificado fue un obstáculo para su condición de creyente, una obsesión en su padecimiento neurótico y su preocupación fundamental como teó-

logo". En la letra halló la solución: "El justo vivirá por la fe". A partir de este momento es posible comprender retrospectivamente el sentido de la radical conversión que signó el inicio de su carrera religiosa. En ella latía una súbita intuición de una ley superior, superior a la codificada por los hombres, a los altos prelados, a los padres ambiciosos: la ley de Dios.

III

El monje Lutero estaba listo para golpear la puerta de la Iglesia con la fuerza de sus tesis. Había enfrentado la autoridad paterna, había encontrado en la fe su ley. Las tesis, no está demás decirlo, no eran tan contestatarias ni tan radicales. La jerarquía no escuchó su llamado pero hubo muchos otros que lo oyeron y le respondieron. Vale la pena cederle la palabra a Erikson. "Pero la respuesta vino de muchas, de todas partes. La traducción de las tesis al alemán evocó un eco inmediato y apeló al pueblo patriótico y antitaliano, a los desposeídos igualitarios y anticapitalistas, a los nuevos ricos antimonopolistas, a los príncipes particularistas y territorialistas, a los instruidos anticlericales y seglares, a los caballeros teutónicos y anarquistas". Vocación, desconcierto, angustia y pensamiento se congregan en una voz asumida. Una voz que organiza un registro de voces. Lutero el reformador irrumpe en la historia.

La reforma irrumpe en el escenario europeo con el ímpetu de las angustias que Lutero luchó por encauzar. El aluvión histórico que arrasa institucio-

nes, modos de comportamiento, relaciones de poder y formas de convivencia también ha de inaugurar una sensibilidad nueva. Erikson pone de manifiesto la conexión sutil y perturbadora mediante la cual algunos principios del individualismo renacentista accedieron a la conciencia del hombre ordinario cuando ésta fue liberada del control punitivo de las instituciones del medioevo. Un mundo que periclitaba históricamente mantenía en la brumosa notación escolástica los rigores de un poder en decadencia. En la conciencia no sólo de Lutero sino en las conciencias de numerosos grupos emergía una nueva actitud. La colisión de intereses contradictorios vaciaría estas actitudes en moldes clasistas.



Cuando Lutero, a partir de la radicalización de su experiencia personal, conjugó en su opción religiosa los conflictos y valores

individuales, el ethos familiar y su terca afirmación de una voluntad personal con la crisis de autoridad que supo enfrentar, la chispa surgida de la fricción entre el poder temporal y el espiritual iluminó una coyuntura histórica. A ella se aplicó una lucidez radical. Que las mudas, ideas vagas, conflictos antagónicos atascados en configuraciones hasta entonces irrepresentables encontraron formas de expresión. Inicialmente correlato de una emoción, el grito urgido del monasterio devino en símbolo necesario de afirmación y protesta.

Los descubrimientos geográficos, los avances tecnológicos, el ascenso burgués y el comienzo de las transacciones bancarias internacionales, abrieron un espacio en el que las ideas disidentes que Lutero recibió de Occam hallaron las fuerzas sociales que les darían significación. De drama personal a gesto histórico algunas de las ideas que Lutero decantó en el proceso sirvieron de soporte conceptual a la idea en gestación de estacionación. Dicha idea servía de punto de reunión al creciente poder y autoridad de una pléyade de reyes y duques, príncipes y electores, a las aspiraciones de una clase en ascenso y al descontento e inquietud de los campesinos.

También el proyecto ideológico de una clase había encontrado quién lo formulara en un lenguaje convincente. El proyecto pugnaba por liberarse de los reflejos aún activos de la conciencia medioeval. Luego, como siempre ocurre, el proyecto se afirmó al margen de la voluntad de sus autores. También en Lutero retornaron con fuerza antiguos conflictos. Su hijo

Hans y los campesinos alemanes que habían visto en él a un padre, sufrieron sus rigores. En cuanto al destino de sus ideas, pese a haber surgido en parte importante de su reacción contra la venta de las indulgencias y contra la usura, Lutero preparó el camino al maridaje de "la ética protestante y el espíritu del capitalismo". En las palabras de Erikson "Martín se vería convertido en el jurista metafísico de la clase a que perteneció su padre".

Más allá del interés histórico que los planteamientos del psicoanalista Erik Erikson les merezca a los historiadores profesionales, sus propuestas invitan a la reflexión. En momentos de crisis profunda, la comprensión de la naturaleza de las angustias que campean en la comunidad tal como se pueden registrar en el interior más profundo y elusivo de la intimidad personal puede arrojar una luz importante sobre el espacio social. Hablamos de la comprensión integral más allá de la pura intelección. El declinar de la edad media, ese prolongado *memento mori* que padeció la humanidad no solamente instituyó danzas de la muerte por doquier. A la vez, al ensanchar el mundo y al lograr el portento de la palabra impresa, se crearon las condiciones que permitirían la ampliación de la subjetividad y la liberación de la palabra y del pensamiento de las tutelas constituidas. Un punto de la agenda de la humanidad en el más urgente orden del día.

* Young Man Luther, *A study in psychoanalysis and history*. Faber & Faber, 1959.



En Teresa Batista cansada de guerra, Jorge Amado describía, con su habitual tono zumbón, una huelga de prostitutas, destinada a perjudicar al erario porque se realizaba justamente cuando era grande la afluencia de marinos extranjeros. En la novela, constituía uno de los capítulos más sabrosos, por el gracejo del brasileño y porque en la mente del lector ya de por sí se armaba una situación contrastante. Huelga y prostitución, dos términos que no parecen combinar bien, en el espíritu del idioma, que remite inconscientemente cada significado a sus fuentes. Huelga remite a obrero, organización, sindicato. Por lo tanto, a un estado avanzado de la sociedad jerarquizada, ordenada, industrial (la huelga, pese a las persistentes opiniones de los ministros de Trabajo, es un índice de avance social, de civilización). Prostitución, a fuerza de oírlo, "el oficio más antiguo del mundo", aparece como un atavismo que recorre la civilización patriarcal, que es la única que se conoce bien. La combinación de ambos términos plantea un anacronismo cuyos dividendos literarios los puede ex-

El industrialismo avanza

Amalia Sánchez

plicar bien Jorge Amado. Pues acá cerquita nomás, las pupilas de los burdeles del Callao, puerto aún no elevado a la categoría literaria, se han levantado en huelga contra el sistema que las convierte en trabajadoras explotadas, con recursos similares a los usados por los obreros de ramas más clásicas: olla común, concientización del medio, carteles, amenaza de huelga de hambre.

Como puedo imaginarme sin ningún esfuerzo el comentario típico del macho típico —y sus secuaces femeninas, que pueden ser más papistas que el papa— hay que aclarar rápidamente que esto no tiene nada de gracioso. Para que las prostitutas lleguen a la huelga, es que las cosas han llegado demasiado lejos. No es una medida en absoluto habitual en ese medio, y las denuncias que hemos escuchado en algún noticiero, hacen pensar que el inicuo sistema de

explotación de carne humana alcanza en este caso una escala verdaderamente industrial. Otros dos términos que no combinan: prostitución, industrial. Si se dan juntos, es porque la frialdad calculadora ha vencido todas las barreras imaginables de pudor social —ya que no se puede hablar de cargos de conciencia— en cuanto al proxenetismo se refiere. Al saltar toda barrera el explotador, no tiene nada de raro que también, acosado, las salte el explotado. Sin conocer demasiado los entretelones de esta huelga, es fácil colegir que estas mujeres así, sencillamente, no dan más.

Y porque no dan más, es que ese mundo vedado para las buenas conciencias puede llegar hasta sus ojos o sus oídos. Esta sociedad tiene la cáscara gruesa. Está probado. La prostitución, y otros males, existen, y nadie se inmuta. Hay hasta quien lo considera necesario. Las mu-

jer se venden para comer, y esto no sucede sólo en los burdeles o en los hoteles reservados. Puede suceder ante los mismos ojos del cura y del juez, y todo el mundo lo aprueba. Despreciado en un caso, ungido por la ley y la religión en otro, todo parte sin embargo de la reiteradamente denunciada condición de las mujeres como seres de servicio a ciertas necesidades masculinas. El sexo a secas, en un caso. La reproducción y servicio doméstico, en el otro. El amor se queda en las letras de los boleros y las lágrimas de cebolla de las telenovelas. Pero es claro que pocos hechos como la prostitución ponen al desnudo el carácter de una sociedad pensada por y para una sola mitad del género humano. Cuando, como ahora, las cosas van demasiado lejos, es hora de sentir la incomodidad. Las que tenemos hijos no podemos dejar de lado que

muchas, la mayoría de esas mujeres, son el sustento, casi siempre único, de los suyos. Y todo larga un hedor insoportable. Queda el hecho del desamparo de la mujer pobre, que es un grado —fundamental— más duro que el del hombre de su misma condición. Queda la constatación de que a algunas personas lo único que les queda, para sobrevivir, es su cuerpo. Que todas las ínfulas de la sociedad en cuanto a educación, trabajo, dignidad y demás cosas, son pequeñas islas en un mar borroso donde las ínfulas se estrellan. Y que a la iniquidad de la prostitución —vender el cuerpo— se agrega, con impunidad, la explotación en su forma más descarnada. No sé qué se puede hacer, aparte de amargarse o tratar de cambiar el mundo. Y cambiarlo no sólo en un sentido socialista, sino también feminista. Porque socialismo machista es tanto como decir socialismo racista, es decir, una porquería.

Pero hoy aquí, ni eso. Lo que se destapa es capitalismo machista, que es compatible, por supuesto. Lo que no lo exime de ser mucho más que una porquería.



Retratado siempre con torva mirada, ventruda figura y labios concupiscentes, los anales oficiales de Roma lo presentaron poco menos que como el hermano menor del príncipe de las tinieblas, responsable de las guerras religiosas que desangraron Europa durante el siglo XVI, sin olvidar la masacre de San Bartolomé de 1572, cuando las huestes católicas de Catalina de Médicis pasaron por sus cuchillos a 120 mil de sus rivales calvinistas, en una sola noche en todo Francia.

Sin embargo, el paso del tiempo y las aguas han logrado restañar las heridas de tal manera que el Concilio Vaticano II dio un viraje fundamental en el tratamiento de luteranos y protestantes en general, dirigiéndose a ellos como "hermanos separados", abriendo así una etapa de diálogo fructífero que aún continúa. Últimamente el papa Juan Pablo II ha exhortado a estudiar y reevaluar la figura y la obra del sacerdote agustino que en 1517 desafió al todopoderoso papado.

UN MUNDO MADURO PARA LA SIEGA

El territorio que hoy conocemos como Alemania asistía a comienzos del siglo XVI al duro trance del ascenso capitalista y la decadencia del feudalismo. Formalmente anexionada al imperio de Carlos V de Habsburgo, se encontraba realmente fraccionada en una multitud de pequeños feudos y ciudades "libres", controlados los primeros por príncipes y jefes de la Iglesia, mientras las segundas por una pequeña nobleza aliada de la pujante burguesía.

El panorama de la época puede resumirse esquemáticamente así: el crecimiento de la industria y el comercio, y la migración a las ciudades, obligan a los monarcas a intentar la centralización política, afectando de esta manera los intereses de los príncipes feudales y jefes de las iglesias eclesiásticas. No habiendo aún madurado la burguesía como para hacerse del poder, financia a los bandos en disputa mientras busca aliados para lograr una mayor libertad de movimiento. En cambio, como es sabido, la Iglesia —desde hacía siglos la principal poseedora de tierras de Europa— sí tenía sus propios y muy terrenales intereses para entrar de igual a igual a dar la pelea. Los monarcas se disputaban los favores del papado para someter a sus príncipes y vasallos díscolos, mientras los señores feudales trataban de convencer a los reyes de que era mejor negocio sacar del juego a la Iglesia confiscando sus tierras y numerosos bienes. Por su parte, los príncipes de la Iglesia (de acuerdo o no con el sucesor de Pedro) distribuían a diestra y siniestra excomuniones y bendiciones (acompañadas del vil metal) según se presentaran las cosas.

Los costos sociales de estas pugnas palaciegas, transformadas en guerras casi permanentes,

los cargaban los campesinos siervos y en menor medida los artesanos de las ciudades y otros plebeyos libres. Y cercanos a ellos, los sacerdotes que ejercían su ministerio en el campo y las pequeñas villas. Agobiados de cargas tributarias y trabajo en exceso, periódicamente estallaban por doquier levantamientos campesinos en procura de algún alivio, que terminaban invariablemente ahogados en sangre.

DE INCENDIARIO...

Martín Lutero había nacido en Eisleben en el seno de un hogar humilde. Estudió artes y letras en la Universidad de Erfurt y es en ese período —señalan algunos biógrafos— que súbitamente decidió ingresar a un convento por un desagradable episodio en el que su vida corrió peligro. Ordenado en 1507, doctorado en teología en 1511, llegó dos años más tarde a hacerse cargo de la cátedra de teología en la Universidad de Wittenberg. Se puede decir que su vida sufrió un vuelco en 1515 cuando a la edad de 32 años viaja a Roma y le traumatiza la visión de encontrar al vicario de Cristo en la tierra, envuelto en la hedonía del poder y las riquezas. Vuelto a Alemania, y a partir de la cuestión de la venta de indulgencias, que denunciará violentamente, empezará a desarrollar sus posiciones críticas, las cuales resumirá en sus famosas 95 tesis de 1517. La agitación es muy grande y sus adeptos empiezan a sumarse. Al año siguiente el papado le abre un proceso que culmina en 1520 cuando León X publica la bula "Exsurge domine" invitándolo a retractarse y que Lutero quema en acto público. Desatada la represión, permanece escondido algunos meses en los cuales escribe los tres pilares de su doctrina: "De la libertad del cristianismo", "La cautividad de Babilonia" y el "Manifiesto a la nobleza cristiana de Alemania". En ellos sistematiza sus concepciones respecto de la salvación, la misión de la Iglesia, el papado, los sacramentos, el culto a los santos, el celibato sacerdotal —del que se muestra contrario—. Al respecto es interesante anotar que por la misma época, Tomás Moro —canonizado por Roma en 1935— escribiera en su famoso libro de política-ficción que en la isla Utopía los sacerdotes no eran célibes y las muje-



Contra el comercio de indulgencias en 1517

res podían ejercer el sacerdocio.

... A BOMBERO

¿Cuál fue la predicación de Lutero? ¿Qué inflamadas ideas difundía para que pronto Alemania y gran parte de Europa se convirtiese en una pradera en llamas? Engels dice, por ejemplo, que la predicación de Lutero y la del monje Thomas Münzer fueron chispas derramadas sobre el barril de pólvora de la situación social alemana. Al analizar la teología luterana, Hugo Echegaray destaca tres tesis fundamentales.

La primera afirma la absoluta libertad del cristiano, redi-

mido por la palabra de Dios. Por tanto ningún elemento exterior, ninguna obra humana, ninguna indulgencia puede reemplazarla. La fe es autosuficiente para liberar al cristiano de todas las servidumbres. Le hace soberano y no necesita autoridades espirituales.

La segunda permite aclarar mejor la primera: cada cristiano tiene dos naturalezas, una corporal y otra espiritual. A este segundo orden pertenecen el pecado y la liberación. Por tanto las obras, que pertenecen al mundo corporal, no pueden salvar al hombre y unirlo a Dios, sino tan sólo la fe en El, que sí pertenece al orden espiritual. De allí su frase: "peca,

peca fuerte, pero cree más fuerte aún". Con esta tesis se adelanta a Descartes en formular una tesis fundamental del pensamiento moderno: la existencia de dos naturalezas en la realidad, la res cogitans y la res extensa.

Finalmente señala que la Iglesia, por tener una misión salvífica, espiritual, no debe inmiscuirse en los asuntos del Estado ni menos tener poder. Que al cristiano, poseedor de la libertad que le otorga la fe, le es indiferente el "sometimiento material". Que la Iglesia debe renunciar a todo poderío material para liberar a la misma palabra de Dios que permanece oculta al pueblo sencillo.

Estas ideas alimentaron la nueva predicación que se convirtió rápidamente en portentosa fuerza material: los siervos captaron inmediatamente que su derecho a ser libres era respaldado y deseado por Dios. La predicación religiosa se convierte entonces en poderoso fermento liberador que se acompaña de la utopía milenarista de la instauración del Tercer Reino o reino del Espíritu Santo en el que los bienes serán compartidos por todos, desaparecerá la miseria, las guerras y los señores. Así, la agitación campesina estalla sucesivamente en asaltos a castillos y ciudades, acompañada por el inflamado verbo de Münzer y otros seguidores.

La radicalidad de Münzer espanta a Lutero, quien rápidamente, de condenar los excesos de la movilización campesina, termina condenando a Münzer y el movimiento mismo afirmando, en 1523: "Nuestro Dios es un poderoso monarca. Necesita nobles, ilustres y ricos verdugos: los príncipes". Mientras que para Lutero la libertad se movía puramente en el terreno espiritual y no necesitaba de condiciones materiales para realizarse, para Münzer esto era fundamental. Mientras que para Lutero la Iglesia debía despolitizarse en aras de su misión espiritual terminaba —como decía Münzer— callando y haciéndose cómplice de los abusos de los poderosos.

Como destaca el teólogo Echegaray, las dos perspectivas de los reformadores tienen que ver con "la manera concreta como el postulado teológico es confrontado con la realidad". Mientras Lutero busca el apoyo de los príncipes para extender su movimiento reformador contra el poderoso enemigo que era el papado, Münzer se une al movimiento campesino y muere luchando en 1525. Lutero, vencedor junto a los príncipes, cumplió con aportar una extraordinaria ideología a los poderosos, incluidos los nazis, que les hizo dormir tranquilos durante siglos, al reducir el cristianismo a un íntima, misteriosa e inocua contemplación de la bondad y la belleza más abstractas mientras las obras, la práctica, podían regirse por principios absolutamente contrapuestos.

Como ya ha sido señalado por algunos críticos, curiosamente, nuestra habitualmente desinformada cartelera ha ofrecido, sin embargo, prácticamente la filmografía completa del australiano Peter Weir. Junto con algunas otras escasas producciones de compatriotas, Weir proporciona la imagen de un cine inquieto, nada desprendido del olfato comercial, pero buscando armonizarlo con inquietudes apreciables y un lenguaje interesante. Weir da la idea de un cineasta que tiene que arreglárselas con condiciones que posibiliten una amplia difusión de sus películas —y que ellas hayan llegado justamente a Lima, plaza difícil para el buen cine, ¡no es mérito desdeñable!— sin renunciar a búsquedas personales. El equilibrio no siempre resulta, claro está. Puede oscilar de película a película, como pareciera suceder, por ejemplo, entre *Picnic en Hangin'in-Rocks* y *Gallipoli*. O dentro de un mismo filme, como sucede en *El año que vivimos en peligro*.

En ésta, Weir, que en *Gallipoli* dio pruebas de rechazo a la política imperialista y su utilización de los australianos como carne de cañón, se mete con la trágica realidad de un país del Tercer Mundo, sus necesidades y esperanzas, los contrastes entre las tensiones culturales y políticas que los cruzan, y entre ellas y la presencia occidental, dada por diplomáticos dedicados a vigilar y cautelar los intereses de sus metrópolis, y fundamentalmente por los corresponsales extranjeros, intermediarios entre esa realidad y el gran público internacional.

Weir toma en cuenta la complejidad de esos mundos cruzados; los ilustra, más que con objetividad, con una aproximación compasiva al gran enredo humano. Sus corresponsales, borrachos, pederastas o aprovechadores de la miseria para gozar de la barata prostitución, no son perversos demonios, sino sólo el resultado de lo que una profesión competitiva ha hecho de ellos. Pero no dejan de ser algo así como buitres, planeando sobre las catástrofes por la noticia. El dilema entre el acucioso "obtener la primicia" y una vida acorde a los sentimientos profundos, se da en el joven Guy Hamilton (Mel Gibson) cuando tiene que optar entre eso y el amor de Jilly (Sigourney Weaver). Que su resolución no sea sencilla, sigue la lógica. Que al resolverse se caiga en un cliché de happy end sin atenuantes, habla de las tensiones del propio realizador entre sus intentos más serios y el deseo de llegar al gran público.

Ese nudo de tensiones entre mundos contrapuestos se ilustra en estas relaciones en

realidad tangencialmente, pese al protagonismo de la pareja. Hay un personaje que es él solo la encarnación de ese modelo, y es el fotógrafo enano Billy Kwan, verdadero intermediario entre los distintos campos de acción que se mueven en esa Indonesia de 1965. Mestizo, física y culturalmente, representa el cruce tanto de manera corporal como espiritual. Su inteligencia y su pequeño tamaño se combinan para hacer de él una suerte de menudo Pigmalión, tentado a vivir los sentimientos a los que no puede acceder personalmente por medio de los seres que ama. Proporciona el éxito profesional al despedido Hamilton gracias a sus contactos. También lo arroja en brazos de Jilly, a quien él ama. Kwan es no sólo nexo, sino intérprete: a través de sus comentarios "en off", el filme conserva parte de su origen literario (el guión está basado en una novela de C.J. Koch, que es además coguionista) y esa combinación de reflexiones con las imágenes del filme refuerzan poderosamente la atmósfera del mismo. Kwan, representado por Linda Hunt, es un personaje que ordena la acción y le da hondura y sugerencia. Mel Gibson, como Hamilton, se queda corto para enfrentarse a su personalidad (demasiado muchacho bueno y bien alimentado), e incluso a la de Sigourney Weaver, cuya limpia belleza es presentada por Weir preferentemente sin afeites (en la piscina, o mojada por la lluvia, en dos ocasiones), para reforzar su papel de opción vital y carnal frente a la construcción abstracta y objetiva del éxito profesional de Hamilton. Cuando Jilly o Kwan desaparecen de la pantalla, el filme se desliza hacia la crónica periodística, en el mejor de los casos, o hacia los aspectos laterales de la acción dramática, perdiendo inmediatamente fuerza y sugestión.

Esa oscilación perjudica al filme, pero Weir conserva ciertos principios de honestidad en sus reflexiones, que lo redimen en términos teóricos —algo que se ve lo preocupa— aunque en términos de cine el tramo final, una vez desaparecidos Kwan y Jilly de la pantalla, hay un estiramiento forzado. Hamilton está apurado por llegar a su avión, el que se dirige cruzando el trágico marco de los fusilamientos masivos, y Weir también. Lo importante ya pasó, el desenlace ya se produjo, hay que sacar a este muchacho de este espanto y llevarlo con su novia. Queda, detrás, el horror vivo y la esperanza manifestada en las palabras del ayudante indonesio de Hamilton, explicación final que sólo se queda en teoría porque este personaje no tuvo en el filme un



Mel Gibson

tratamiento que lo haga importante.

Sin embargo, el balance total es positivo. *El año que vivimos en peligro* no llega a ser una gran película, pero en sus mejores momentos llega a emocionar y atrapar, a su manera, a

plantear en términos de una ficción convincente el grueso problema del enfrentamiento entre pueblos y culturas, mostrando la tragedia de miseria y esperanzas sucesivamente frustradas del Tercer Mundo.

PSICOSIS II

¿Qué quedó del maestro del suspenso, de su maquiavélica maestría para crear atmósferas, asustar y dar vida a personajes extraordinarios? Poco, a juzgar por lo que exhiben cada tanto sus seguidores —Brian de Palma el más notorio, y logrado—. Pero sí su sombra, su prestigio, su capacidad para convocar adhesiones, suficientes como para que otros con menos méritos intenten retomar la vía de sus éxitos.

Camino difícil, como se puede comprobar en esta forzada reedición o continuación de *Psicosis*, con el mismo Anthony Perkins veinte años mayor, un curioso muchacho envejecido cuya facha de chiflado hace lo que puede para mantener el suspenso de esta película abusivamente enredada para justificar la continuación. Contada parece chiste. Vista, también.

Que vuelva a aparecer la ma-

má, por partida doble—además, una disfrazada y otra que resultó ser la verdadera, que Hitchcock no tuvo el gusto de conocer—, que la hermana y sobrina de una de las víctimas del filme anterior, combinadas para fregar al pobre Tony, que la sobrina se arrepienta a medio camino y el psiquiatra se meta donde no debe en el momento apropiado, todo es suficientemente forzado para no convencer a nadie. El público se ríe cuando, ya en el tramo final, aparece la mamá (la verdadera) dispuesta a retomar la batuta sobre el pobre hijo, y la risa es carcajada cuando el hijo hace justicia de un buen palazo y la lleva a su cuarto para que la vieja historia quede con el decorado pronto para empezar de nuevo (lo que hace temer otra continuación). Es demasiado. Falta de respeto a Hitchcock, y al público.

UNA SORPRESA

La primera partida del match Kasparov-Korchnoi que se viene disputando en Londres fue una auténtica sorpresa para muchos. El joven astro soviético, con las piezas blancas, no sólo fue incapaz de doblegar a su adversario sino que entró en innecesarias complicaciones que terminaron por llevar a la derrota. En los matches la ventaja de un punto es casi decisiva cuando ambos contendores lucen parecidos atributos.

Esta nota se escribe a media semana, cuando se han jugado dos partidas de la confrontación, la segunda no ha beneficiado a ninguno de los contendores, pero todavía hay mucho trecho que recorrer. Ganará quien primero llegue a 6.5 puntos.

G. Kasparov - V. Korchnoi
Londres 1983

1) P4D, C3AR 2) P4AD, P3R 3) C3AR, P3CD 4) C3A, A2C 5) P3TD, P4D 6) PXP, CXP 7) P3R, P3C (Una máxima

que está perdiendo vigencia en la práctica contemporánea es aquella que dice que si se mueve en las primeras jugadas el PR no conviene fianchetar el alfil. En la Paulsen antigua y en la ortodoxa, como se ve, es posible y bueno. . .) 8)

A5C+, P3AD 9) A3D, A2C 10) P4R, CxC 11) PxC, P4AD 12) A5CR, D3D 13) P5R, D2D 14) PXP, 0-0 15) PXP, PXP 16) 0-0, D2A 17) A5CD, AxP 18) A6TR, A2C 19) AxA, RxA 20) D4D+, R1C 21) C5C, P3T 22) C4R, AxG 23) DxA, C3T (Es indudable que el blanco tiene una leve ventaja; a posteriori resulta claro que esa superioridad no era suficiente para ganar, pero

Kasparov es impetuoso y arriesga el todo por el todo) 24) D3R, D4A 25) DxD, CxD 26) TR1C, TR1D 27) A1A, T3D 28) T4C, R1A 29) P4TD, T4T 30) P3C, R2R 31) R2C, P4A 32) A5C, T7D 33) T4D, TxT 34) PXT, CXP 35) TxC, TxA 36) T7T+, R3D 37) T7T, P4T, 38) T7CR, T4D 39) TXP, P4C 40) R3A, P5C 41) R3R, P6C (Todo está decidido. El resto es para dar un espectáculo a la platea) 42) R2D, TXP+ 43) R3A, P7C 44) RXP, T7D+ 45) R3A, TXP 46) P4T, P5A 47) T5C, T6A+ 48) R4D, TXP 49) TXP, T6R 50) T6T, R2R 51) P5T, P4R+ 52) R5A, P6A 53) Rinden las blancas (0-1). Con esta victoria Korchnoi ha desnivelado los pronósticos. Buena parte de los entendidos se ha inclinado por Kasparov, pero ahora Korchnoi renueva sus posibilidades. Mantenemos, sin embargo, nuestro voto por Kasparov. (Marco Martos).



UN LIBRO FUNDAMENTAL
SOBRE LA ACTUAL
SITUACION DE LA PESCA
EN EL PAIS

LA ALTERNATIVA DE LA
FEDERACION DE
TRABAJADORES
PESQUEROS DEL PERU

UNA PUBLICACION DEL
INSTITUTO CULTURAL
"JOSE MARIA"

AUTORITARISMO
Y
DEMOCRACIA

MAURICIO PEREZ



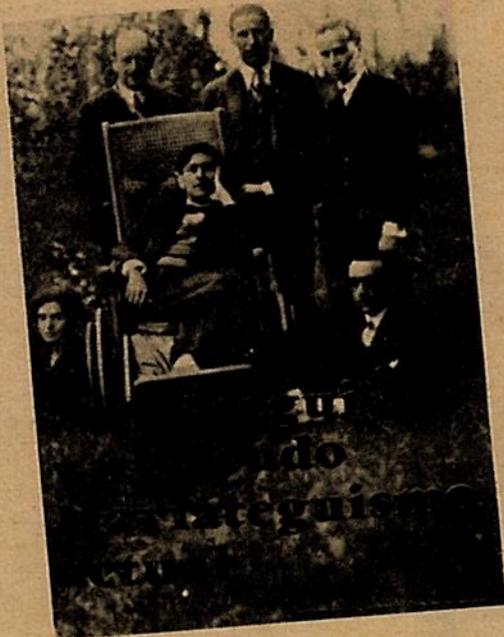
MAPA ENCHES
Y LA DICTADURA
DEL
PROLETARIADO



LA TEORIA DE LOS
CLASICOS DEL MARXISMO
SOBRE LA DICTADURA
DEL PROLETARIADO Y LA
DEMOCRACIA SOCIALISTA
UN LIBRO CLAVE PARA
ENTENDER ESTE
CANDENTE TEMA PEDIDOS
A PUBLIREC

EDICIONES
"PASADO Y PRESENTE"

¡YA SALIO!



En venta: LIBRE-
RIAS COSMOS Y
SIGLO XX
Tacna 219 - Moque-
gua 376
Azángaro 715, Truji-
llo 230 y otras libre-
rías.

- NUEVA PUBLICACION DE JORGE DEL PRADO
- DESLINDE IDEOLOGICO CON AQUELLOS QUE PRETENDEN DESVIRTUAR EL PENSAMIENTO DEL AMAUTA
- ADQUIERELO EN KIOSKOS Y LIBRERIAS A PRECIOS POPULARES

Estamos en la
VI Feria del Libro
Ricardo Palma

SALIO

2a. Edición
Revisada y aumentada

**Beber
en su propio pozo**

de GUSTAVO GUTIERREZ

Gustavo Gutiérrez



Un libro
de Gustavo Gutiérrez,
autor de
*La Teología de la
liberación*,
que reflexiona
sobre la Espiritualidad
como una aventura
comunitaria. Paso de
un pueblo que hace su
propio camino en
Jesucristo a través de la soledad y amenazas del
desierto. Esta experiencia espiritual es el pozo
del que tenemos que beber. O tal vez hoy en
América Latina nuestro cáliz, promesa de
resurrección.

cep

Pedidos a:
Centro de Estudios
y Publicaciones
Lampa 808 - 601
Apdo. 6118
Telf. 281858
Lima.

Librería



**el
Caballo
rojo**

**OFERTAS DE
ANIVERSARIO**

Tenemos novedades espa-
ñolas y mejicanas Cine-
Teatro - Comunicación
Ciencias - Sociales - Po-
lítica - Psicología

**TODO CON 20o/o
DE DESCUENTO**

Además compre (o sepa-
re) sus regalos de navidad
a precios de

REMATE

Cien años de Soledad
S/. 5,500.-

Ciudad de los Reyes
S/. 4,500.-

La Casa Verde
S/. 6,800.-

Uchuraccay
S/. 1,500.-

Hola Cuy
S/. 1,500.-

La Palabra del Mudo
S/. 2,800.-

Los Cachorros
S/. 1,800.-

Mesa de Saldos
50o/o de Descuento

DISCOS L.P.

Alturas

Silvio Rodríguez

Homero Oyarce

Discos Infantes

Los Pitufos

Cantinflas...y
muchos más.

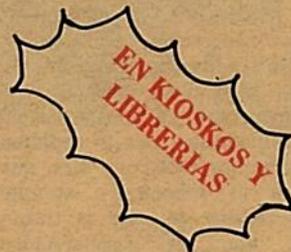
Av. Nicolás de Piérola
No. 1187 - Tlf. 273666

tarea n°8

revista de cultura

LIMA

!! ESPECIAL !!



IDENTIDAD CULTURA Y MOVIMIENTO POPULAR

CARLOS IVAN DEGREGORI, GUSTAVO RIOFRIO, ABELARDO SANCHEZ LEON, FEDERICO ARNILLAS, WILFREDO KAPSOLI, JOSE A. LLORENS, CARLOS BASOMBRIO.

ADEMAS:

- Rolando Ames.
ELECCIONES MUNICIPALES: HACIA EL REENCUENTRO DEL PUEBLO CON SU HISTORIA.
- Pablo Guevara. POEMA INEDITO.
- Oscar Jara.
CONCEPTUALIZACION Y METODOLOGIA DE LA EDUCACION POPULAR.